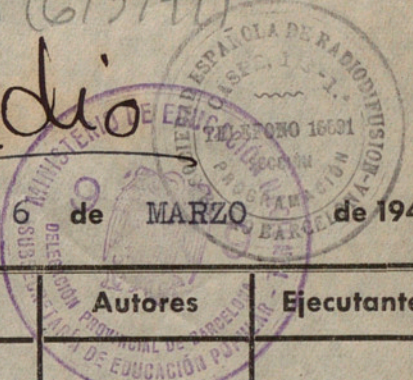


# RADIO BARCELONA

E. A. J. - 1.

1 (6/3/49)

Radio



Guía-índice o programa para el

DOMINGO

día 6 de MARZO de 1949.

Hora	Emisión	Título de la Sección o parte del programa	Autores	Ejecutante
14h.--	Sobremesa	Sintonía.- HORA EXACTA.-		
14h.02		Actuación de la Orquesta AMBAR:	Varios	Humana
14h.20		Guía comercial.		
14h.25		Servicio financiero.		
14h.30		Emisión de Radio Nacional de España.		
14h.45		Selecciones de operetas vienesas:	"	Discos
14h.50		Guía comercial.		
14h.55		Sigue: Selecciones de operetas vienesas:	"	"
15h.--		"RADIO-CLUB":		
15h.30		Boletín informativo.		
15h.35	"IMAGENES SONORAS", por Florancia Grau:			
15h.50	Intermedios:	Varios	"	
16h.--	PROGRAMA INFANTIL DE "RADIO-BARCELONA":			
	Radiación del cuento de Perrault:			
	"CAPERUCITA":			
16h.15		<del>Programa especial de danzas y melodías</del> Actuación del		
16h.30		Información directa desde Bilbao del partido de fútbol ATLETICO DE BILABO y C.F. BARCELONA: (intermedios)	Trio de armonicas RAISNER.	Humana
		Programa especial de danzas y melodías:		
18h.15		DISCO DEL RADIOYENTE:	Varios	"
20h.10		Boletín informativo.		
20h.15		"Radio-Deportes":	"	Discos
20h.20		Sardanas:		
20h.25		Emisión de Radio Nacional de España (Deportiva)		
20h.50		Guía comercial.		
20h.55		Sigue: Sardanas:	Varios	"
21h.--	Noche	HORA EXACTA.- Retransmisión desde "RADIO-MADRID": Programa de orientación religiosa a cargo del P. Venancio Marcos:		
21h.25		Dos películas de Debussy, por Solomon:	"	"
21h.30		Guía comercial.		
21h.35		La estrella de cine Klara Tabody, interpretando selecciones de "La Perla de Tokio":	Feltz	"
21h.45		Emisión de Radio Nacional de España.		
22h.--		Dinah Shore:	Varios	"
22h.05		Emisión: "COCINA SELECTA":		
22h.10		Sigue: Dinah Shore:	"	"
22h.15		Guía comercial.		
22h.20		Albert Sandler y su Conjunto:	"	"
22h.25		"ANVERSO Y REVERSO", emisión ciudadana por Armando Matias Guiu: (2ª audición)		
22h.30		TEATRO DE EAJ.-1. Adaptación radiofónica por Pedro Voltes de la novela de Alberto Insúa:		
		"EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA"		
		Interpretada por el Cuadro Escenico de la Emisora.		
		Fin de emisión.		

2 (6/3/49)

PROGRAMA DE "RADIO-BARCELONA" E A J - 1

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN

DOMINGO, 6 de Marzo de 1949

.....



✓14h.-- Sintonía.- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, EMISORA DE BARCELONA EAJ-1, al servicio de España y de su Caudillo Franco. Señores radioyentes, muy buenas tardes. Viva Franco. Arriba España.

✗ Hora exacta.- Emisiones destacadas.

✗14h.02 Actuación de la ORQUESTA AMBAR : (Rogamos programa)

✗14h.20 Guía comercial.

✗14h.25 Servicio financiero.

✗14h.30 CONECTAMOS CON RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:

✗14h.45 ACABAN VDES. DE OIR LA EMISIÓN DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:

✗--Selecciones de operetas vienesas: (Discos)

✗14h.50 Guía comercial.

○14h.55 Sigue: Selecciones de operetas vienesas: (Discos)

✗15h.-- Emisión: "RADIO CLUB": (Texto hoja aparte)

✗15h.30 Boletín informativo. ....

✗15h.35 "IMÁGENES SONORAS", por Florencia Grau:

○15h.50 Intermedios: (Texto hoja aparte)

16h.-- ✗ PROGRAMA INFANTIL DE RADIO BARCELONA: Radiación del cuento de Perrault: "CAPERUCITA": (Discos) (Texto hoja aparte) .....

16h.15 ✗ Actuación del TRIO DE ARMÓNICAS RAISNER:

- ✗ "Bugui, bugui" - Raisner
- ✗ "Czardas" - Monti
- ✗ "Margarita de mi corazón" - Yumans
- ✗ "Ojos negros", fantasía sobre motivos populares
- ✗ "El Expres" - Legrand

16h.30 ✗ Información directa desde Bilbao del partido de fútbol ~~de fútbol~~ 1ª División ATLETICO DE BILBAO-E.C.F.BARCELONA: (Sonido de Bilbao)

(Intermedios: Programa especial de danzas y melodías: (Discos)

18h.15 ✗ DISCO DEL RADIOYENTE.

- X 20h.10 Boletín informativo.
- X 20h.15 RADIO-DEPORTES.
- O 20h.20 Sardanas: (Discos)
- X 20h.25 CONECTAMOS CON RADIO NACIONAL DE ESPAÑA: EN BARCELONA: (Deportivas)
- X 20h.50 ACABAN VDES. DE OIR LA EMISIÓN DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA: EN BARCELONA.
- X - Guía comercial.
- O 20h.55 Sigue: Sardanas: (Discos)
- X 21h.-- Hora exacta.- Retransmisión desde RADIO MADRID: Programa de orientación religiosa a cargo del P. Venancio Marcos.
- O 21h.25 Dos preludios de Debussy, por Solomón: (Discos)
- X 21h.30 Guía comercial.
- X 21h.35 La estrella del cine Klara Tabody, interpretando selecciones de "La Perla de Tokio", de Feltz: (Discos)
- X 21h.45 CONECTAMOS CON RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:
- X 22h.-- ACABAN VDES. DE OIR LA EMISIÓN DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA:
- O - Dinah Shore: (Discos)
- X 22h.05 Emisión: "COCINA SELECTA":
- (Texto hoja aparte)
- .....
- O 22h.10 Sigue: Dinah Shore: (Discos)
- X 22h.15 Guía comercial.
- O 22h.20 Albert Sandler y su Conjunto: (Discos)
- X 22h.25 "ANVERSO Y REVERSO", emisión ciudadana, por Armando Matias Guiu: (Segunda audición):
- (Texto censurado)
- .....
- X 22h.30 TEATRO DE EAJ-1. Adaptación radiofónica por Pedro Voltes de la novela de Alberto Insúa:

"EL NEGRO QUE TENÍA EL ALMA BLANCA"

interpretada por el Cuadro Escénico de la Emisora.

X - Damos por terminada nuestra emisión y nos despedimos de ustedes hasta las dos de la tarde, si Dios quiere. Señores radioyentes, muy buenas noches. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, EMISORA DE BARCELONA EAJ-1. Viva Franco. Arriba España.

.....

4 (6/13/49)

*Falta*

Domingo, 6 de Marzo de 1949.

A las 14h.--

S U P L E M E N T O



Por Maria Amengual

- 4799 P. C. 1-- CALLA CORAZÓN, Fox canción de Kaps.
- 2-- AYER, Fox beguine de Kapsl

Por Xavier Cugat y su Orquesta Waldorf-Astoria.

- 4491 P. R. 3-- TOROS EN MADRID, Pasodoble de Camacho, Barro y Ribero
- 4-- LA MORENA DE MI COPLA, de Villegas y Castellanos.

Por Jorge Cardoso

- 4908 P. C. 5-- PUEDE SER QUE NO SEA, Samba coreada de Almeida y Barro
- 6-- ¿A TI QUE?, Bolero de Guillermo Dominguez.

Por Tex Beneke con la Orquesta Glenn Miller

- 4533 P. L. 7-- VOY A CALIFORNIA, Foxtrot de Miller y Malvin
- 8-- TEXAS TEX, Foxtrot de Finegan

A las 14h.45

SELECCIONES DE OPERETAS VIENESAS

Por Johannes Heesters

- PRESTADO P.P. 9-- "Fragmentos" de EL CONDE DE LUXEMBURGO, de Lehár (2c.)

Por Elisabeth Shumann

- 3790 P. L. 10-- "Fragmento" de EL MURCIÉLAGO, de Strauss
- 11-- "Fragmento" de MI ST. MARQUES, de Strauss

Por Helge Roswaenge

- PRESTADO P.P. 12-- SI YO FUESE EL BANDIDO, de Millöcker
- 13-- POBRE JONATHAN, de Millocker

A las 14h.55

SIGUE: SELECCIONES DE OPERETAS VIENESAS

="="="="="="="="="="="="="

1<sup>o</sup> For Every Man There's a Woman  
Fox-Store Py  
Musica de  
Harold Arlen

————— 6/3/49

2<sup>o</sup> No. no y no 5 (6/3/49)  
Bolero

Musica de Cavaldo Fanes  
Areglo de Juaguin Masferrer  
especial para el  
conjunto Tipico Cubano  
de la orquesta Amba  
Canta Angel de Santos

3<sup>o</sup> American Patrol  
Medium Jump.  
Areglo Jerry Gray

4<sup>o</sup>  
Preciosa  
Bolero

Musica de Rafael Hernandez  
Areglo especial para el conjunto  
Tipico Cubano de la Orquesta  
Amba por Toni Constanti y  
Juaguin Masferrer  
Canta Angel de Santos

6 (6/3/49)

1.<sup>o</sup> For Every Man There's A Woman  
Fox - Slowly *Música de Harold Arlen*

---

2.<sup>o</sup> No, no y no  
Bolero *Música de Osvaldo Farrés*  
Arreglo especial para la orquesta  
del Joaquín Masferrer  
canta Ángel Do Santos

Sitios enteros en Ra-  
dio Club (6-3-49)

---

Maravilla de Moreno Toroba  
(selección) (5 cosas)

7 (6/3/49)

Domingo, 6 de Marzo de 1949

Falta

A las 15h.35

S U P L E M E N T O  
I N T E R M E D I O S



Por Andre Kostelanetz y su Orquesta

- 3783 P. R. 1-- RITMO FASCINADOR, de Gershwin
- 2-- ES MARAVILLOSA, de Gershwin

Por Orquesta Otto Kermbach

- PRESTADO P.P. 3-- ORO Y PLATA, de Lehár
- 4-- NOCHE AMOROSA, de Ziehrer

Por Orquesta de Conciertos

- PRESTADO P. E. 5-- CANCIONES DEL HOGAR, de Künneke (2c.)

Por Orquesta Hans Busch

- PRESTADO P. P. 6-- NOCHE ESTRELLADA, de Walde
- 7-- EN UNA PRADERA HUNGARA, de Busch

==""==""==""==""==""==""==""==""==""==





10(6/3/49)

Domingo, 6 de Marzo de 1949

A las 17h.--

SIGUE: PROGRAMA ESPECIAL DE DANZAS Y MELODÍAS~~4321~~

Por Count Basie y su Orquesta

4521

P. R.

- 1-- ~~X~~ PLENAMAR, Foxtrot de Basie, Green y Rutherford  
 2-- ~~X~~ COMERCIANTE EN PLUMAS, Foxtrot de Basie y Mundy

Por Carmencita del Moral y Orquesta

4871

P. L.

- 3-- ~~X~~ LUNA LUNERA, Bolero son de Fergo  
 4-- ~~X~~ YO SOLO SE, Tango de Canaro, Morés y Pelay

Por Josta Tenor y Carmelo Larrea

4705

P. C.

- 5-- ~~X~~ NO ME ACUERDO DE TÍ, Bolero de Carmelo Larrea  
 6-- ~~X~~ LAS TRES COSAS, Bolero de Larrea

Por Orquesta Glenn Miller

4500

P. L.

- 7-- ~~X~~ POLVO DE ESTRELLAS, Foxtrot de Carmichael  
 8-- ~~X~~ ME MELANCOLICO BEBE, Foxtrot de Geo, Norton y Burnett

Por Gaspar y sus Estilistas

4359

P. O.

- 9-- ~~X~~ NEGRITA, Bolero de Grenet  
 10-- ~~X~~ FLAMENCO SIN FIN; Pasodoble de López

Por Elsie Bayron

4796

P. C.

- 11-- ~~X~~ BAILANDO LA GUARACHA, Rumba coreada de Marengo  
 12-- ~~X~~ TUMBAITO, Rumba coreada de Miró y Delgado

Por Banda Regimiento Ingenieros de Madrid

4712

P. C.

- 13-- ~~X~~ GALLITO, Pasodoble de Lope  
 14-- ~~X~~ DE LAVAPIES, Schottish de Martin Domingo

Por Marga Llergo y su Orquesta Típica

4410

P. L.

- 15-- ~~X~~ JOSÉ BELEN SANTANA, Guaracha de Bruno  
 16-- ~~X~~ LO QUE DIGA LA GENTE, Bolero de Ruiz y Zorrilla

Por Woody Herman y sus Woodchoppers

4542

P. R.

- 17-- ~~X~~ DALE AIRE, Foxtrot de Jaxon  
 18-- ~~X~~ PASOS, Foxtrot de Rogers y Norvo

Por Edith Piaf

4753

P. R.

- 19-- ~~X~~ LA VIDA ROSA, Slow de Louiguy y Piaf  
 20-- ~~X~~ UN MOTIVO VA POR LA CALLE, vasa de Chauving y Piaf

Por Edmundo Ros y su Orquesta

PRESTADO P. D.

- 21-- ~~X~~ LA CANCIÓN DEL CHOCOLATE, de Simon y Tobias  
 22-- ~~X~~ TRES PALABRAS, de Farres y Gilbert

="="="="="="="="="="="="="="="="="="

## PROGRAMA DE DISCOS

Domingo 4de Marzo de 1.949

11 (6/3/49)

A las 18 h-45

"DISCO DEL RADIOYENTE"

- 667 P. L. 1-~~X~~"VENTA DE VARGAS" Pasodoble-canción de Tellería por Conchita Piquer. Sol. por Alberto-Ramón COMPROMISO (1c).
- 4419 P. O. 2-~~X~~"LA MEDALLONA" zambra de Clemente y Algara por Antonio Amaya. Sol. por Pepita Smith y Tomás Liria. COMPROMISO (1c)
- 9 Regional P.O. 3-~~X~~"PASE EL PUERTO DE PAYARES" aire popular asturiano por Conchita Martínez Sol. por Angel Antón COMPROMISO (1c).
- 4471 P.L. 4-~~X~~"A ELLA SE LO DIGO" canción-habanera de Bonet por Bonet Y LOS de Palma Sol. por Josefina y Paquita Fernández COMPRO
- 4870 P.O. 5-~~X~~"DEUDA" bolero cubano de Marguetti por Antonio Machín y su Conjunto. Sol. por Esperanza y Pedro COMPROMISO (1c).
- 498 P.O. 6-~~X~~"SOY UN POBRE PRESIDARIO" de Montorio por Angelillo. Sol. por Raimundo Ruiz y Josefina Fábregas COMPROMISO (1c).
- 1317 P.L. 7-~~X~~"PRESENTIMIENTO" de Algueró por Rafael Medina Sol. por Mary Gil de Muro y María Luisa Corraliza. COMPROMISO (1c)
- 3006 P. O. 8-~~X~~"LA BORRACHA" marcha de Hernández por Orquesta Gran Casino. Sol. por Francisco Jardí y señora. COMPROMISO (1c)
- 3356 P. O. 9-~~X~~"EL GRANATE" milonga de Cruz y Fornés por Pepe Blanco Sol. por Cayetana Jornet y Antonio Rocosa Tuero COMPROMISO
- 4302 P. O. 10-~~X~~"ALMA ESCLAVA" canción fox de Rivas por Antonio Machín y su Conjunto. Sol. por Francisco Ponce de León y su esposa. COMPROMISO (1c).
- 4470 P. L. 11-~~X~~"!SHU! !SHU!" samba de Souza por Bonet de San Pedro y los de Palma. Sol. por Juan Llobet y Victoria Eugenia COMPROMISO
- 73 sar. P. C. 12-~~X~~"IRIS" sardana" de Roca Delpech por Cobla La Principal de La Bisbal. Sol. por M<sup>a</sup> Teresa y Montserrat Miracle COMPROMISO
- 4450 P. R. 13-~~X~~"TENGO MIEDO DE TI" bolero de Cofiner por Enrique Cofiner y sus Chicos. Sol. por Araceli Nin. COMPROMISO (1c).
- 4340 P.O. 14-~~X~~"LAS TRES COSAS" bolero de Larrea por Raúl Abril y su Orquesta. Sol. por Tomás García y Josefina Zaro COMPROMISO
- 4548 P.L. 15-~~X~~"SIGUE TU CAMINO" bolero de J. M<sup>a</sup> Tarridas por Bonet de San Pedro y los de Palma. Sol. por Julián García COMPROMISO
- 3178 P. C. 16-~~X~~"LA CUMPARSITA" tango de Rodríguez por Mantovani y su Orquesta. Sol. por Pilar Julián y Lolín Payarols. COMPROMISO
- 3022 P. C. 17-~~X~~"NEGRA CONSENTIDA" bolero de Joaquín Pardavé por Percy Faith y su Orquesta. Sol. por Angelina Benítez COMPROMISO
- 3081 P. C. 18-~~X~~"LA CANTINA DE HOLLIWOOD" canción-fox de Porter por las Hermanas Andrews. Sol. por María de la Cinta Bou COMPROMISO
- 466 P. L. 19-~~X~~"MARCHA DE LOS GRANADEROS" de la pel. "EL DESFILE DEL AMOR" de Grey por Jeanette MacDonald Sol. por José Benítez COMPROMISO (1c).
- 1433 P. L. 20-~~X~~"ORQUIDEAS AZULES" de Weisteins por Orquesta Tommy Dorser. Sol. por Familia Nogués y Jesús Palacín COMPROMISO
- 34 S.E. P.R. 21-~~X~~"EL SITIO DE ZARAGOZA" de Oudrid por Banda Ingenieros de Madrid Sol. por Emilia y Enrique Cucarella COMPROMISO (2c)



PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 6 de Marzo de 1949

A las 20h.--

SIGUE: DISCO DEL RADIOYENTE

A las 20h.20

SARDANAS

13 (6/3/49)



Por Cobla la Principal de Perelada

- 4887 P. C. 1-- ~~X~~ FUM, FUM, FUM, Sardana de Garganta
- 2-- ~~O~~ MATINADA, de Guanter

Por Cobla La Principal de la Bisbal

- 59 Srd. P. L. 2-- ~~O~~ EL CAVALLER ENAMORAT, de Manén
- 3-- ~~O~~ GIRONA AIMADA, de Bou

A las 20h.55

SIGUE: SARDANAS

="="="="="="="="="="="="="="="

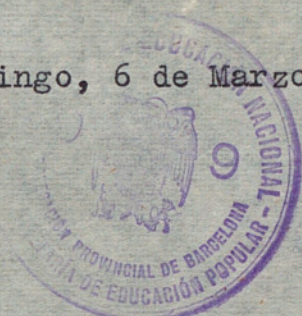


PROGRAMA DE DISCOS

Domingo, 6 de Marzo de 1949

A las 22h.--

DINAH SHORE



55(6/3/49)

- 4862 P. L. 1-- ) BLANCA NAVIDAD, de Berlin  
2-- ) RECUERDA, de Berlin
- 4866 P. L. 3-- ) TIEMPOS PASADOS, de Burns  
4-- ) COMO UN RECUERDO, de Burke y Van Heusen

A las 22h.10

SIGUE: DINAH SHORE

A las 22h.20

ALBERT SANDLER Y SU CONJUNTO

- 139 Vls. P. C. 5-- ) ROSAS DEL SUR, de Strauss  
6-- ) DESTINO, de Sidney y Baynes
- 3311 P. C. 7-- ) CANCIÓN DE LA MAÑANA, de Elgar  
8-- ) CANCIÓN DE LA NOCHE, de Elgar
- 3777 P. R. 9-- ) SELECCIÓN DE WALDTEUFEL,  
10-- ) SELECCIÓN DE ARCHIBALD JOYCE,

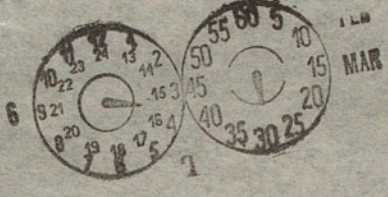
="="="="="="="="="="="="="="="="

NUMERO 1000

*Original L.*



*Cecilia*



16(6/3/49)



RADIO CLUB

DT-A 6-3-49

*Cecilia*



SINTONIA

17 (6/3/49)

LOCUTOR

Señores oyentes, a nuestro microfono llega RADIO CLUB

SIGUE SINTONIA

LOCUTORA

RADIO CLUB. Espectáculos. Musica. Variedades.

SIGUE SINTONIA Y  
RESUELVE

LOCUTOR

RADIOCLUB ES UNA PRODUCCION CID PARA RADIO.

18 (6/3/49)

LOCUTORA

Compruebe si su reloj marca la hora exacta.

LOCUTOR

Empieza nuestro programa RADIO CLUB cuando las  
saetas del reloj marcan las .....horas y ....minutos.

19 (6/3/49)

LOCUTOR

DESHOJANDO EL ALMANAQUE.

LOCUTORA

Hoja de nuestro almanaque correspondiente al día de hoy domingo 6 de MARZO 1949.

LOCUTOR

Han transcurrido 64 días del año 1949.

LOCUTORA

Salió el sol a las 7 horas 33 minutos.

LOCUTOR

Y la luna salió a las 10 horas, 26 minutos.

LOCUTORA

Nuestro satélite en el octavo día de su fase nueva se encuentra en la constelación de Tauro.

LOCUTOR

SANTORAL:

LOCUTORA

Santos Revocato, Saturnino, Secundulo, Victor, Victorino, Claudiana, Olegario y Juana Maria.

ORGANO

LOCUTOR

San Olegario nació en Barcelona en el año 1060. Practicó la virtud desde niño, abrazó el estado eclesiástico y fué obispo de su ciudad natal. Todo su patrimonio lo invirtió en fundar y dotar un hospital. Despues fué arzobispo de Tarragona por lo que asistió a varios concilios y murió en el año 1139.

TEMA DE TODOS LOS DIAS

(6/3/99)

RAPIDA

LOCUTORA

E fernerides.

LOCUTOR

6 marzo.

RESUELVE

LOCUTORA

1398.

SINFONICA

LOCUTOR

El rey D. Martin de Aragón determina celebrar Cortes para que se le preste juramento de fidelidad y se reconozca por sucesor suyo a su hijo D. Martin de Sicilia.

RESUELVE

LOCUTORA

1427

SINFONICA

LOCUTOR

D. Juan II que habia retirado su favor a D. Alvaro de Luna le otorga su antigua privanza.

RESUELVE

LOCUTORA

1862

OCASO DIOSAS

LOCUTOR

Se incendia el Alcazar de Segovia.

RESUELVE

LOCUTORA

1856.

GOYESCAS

LOCUTOR

La reina Isabel II de España ,regala un tapiz del famoso pintor Francisco de Goya al rey de Bélgica.

RESUELVE RAPIDA

21 (6/9/49)

SINTONIA

LOCUTORA

MIRADOR DEPORTIVO

SINTONIA

LOCUTOR

Para los partidos correspondientes a la primera división de Liga que tendrán efecto esta tarde, han sido designados los siguientes árbitros:

- Celta-Madrid - Sr. Vilalta.
- Oviedo-Coruña - Sr. Rivero.
- Español - G. Tarragona - Sr. Alvarez Santullano.
- Sevilla - Alcoyano, Sr. Ferrer Clavel.
- Valladolid - Sabadell - Sr. Mazagatos
- At. Bilbao - Barcelona - Sr. Arqué.
- At. Madrid - Valencia - Sr. Canal.

Según comunican de Bilbao el preparador del Atletico Mr. Badge se encuentra con dificultades para la formación del equipo que esta tarde debe enfrentarse con el Barcelona en San Mamés, puesto que ~~además~~ además de las bajas de Aramberri e Trionfo se han unido las indisponibilidades de Panizo y Aldecoa.

Por los azul-grana se alinearan en San Mamés el mismo equipo que actuó el pasado domingo en las Corts.

SINTONIA

BOLERO

22 (6/9/49)

RADIO CLUB  
Domingo 6 marzo 1949

MARCHA

LOCUTOR

De todo el mundo.

LOCUTORA

Los mas sensacionales sucesos llegan hasta nosotros indiscutiblemente agrandados por el mágico lente de la distancia.....

LOCUTOR

Sin embargo la realidad del éxito de BOLERO no necesita de distancias que lo hagan parecer mayor

LOCUTRA

Porque lo es .

LOCUTOR

BOLERO, Rambla Cataluña 24

BOLERO

LOCUTORA

Con las artistas

LOCUTOR

Rosabel, Estrellita de Palma

DISCO

LOCUTORA

Mariola.

LOCUTOR

Hermanas Maya.

LOCUTORA

Las artistas brasileñas Lucy y Circa.

LOCUTOR

La danzarina Laura Alonso

BOLERO

LOCUTORA

Y "3 Sisters Nava".

23 (6/3/49)

LOCUTOR

Las vocalistas Delia del Valle, Conchita del Mar y Maite Pardo.

LOCUTORA

Orquestas Seysson y Glorys King.

BOLERO

LOCUTORA

Los espectáculos de BOLERO son espectáculos de todo el mundo.

MARCHA

24 (6/3/49)

LOCUTOR

Estamos ofreciendo a ustedes el programa RADIO CLUB.  
UNA PRODUCCION CID PARA RADIO.

LOCUTORA

Este programa le emite todos los días RADIO BARCELONA  
a partir de las tres de la tarde.



25 (6/3/49)

SINTONIA

LOCUTORA

CAMARA INDISCRETA

SINTONIA

LOCUTOR

Un famoso director cinematografico se encuentra intimamente afligido a causa de que según él dice: "todas las chicas modernas tienen piernas bonitas"...y él precisamente está buscando una muchacha que tenga las piernas torcidas. De entre las cuarenta extras que se encontraban en el estudio, el mencionado director, no pudo encontrar ninguna con las piernas zambas. No le ha quedado mas remedio que poner un anuncio especial en una agencia periodística y esperar a poder encontrarla.

LOCUTORA

El conocido astro cinematográfico Charles Coburn procede del teatro donde obtuvo tantos exitos como ahora en el cine.

LOCUTOR

Un modelo de matrimonio feliz lo presentan Barbara Stanwyck con Robert Taylor, pues a pesar de los muchos años que llevan de casados, ni la mas leve nubecilla ha empañado el cielo de su dicha conyugal.

LOCUTORA

Y una de las modelos mejor retribuidas de Nueva York es Patricia Vaniver, que se considera como la mujer de figura mas bella y elegante. Protegida por Barbara Stanwyck, parece que muy pronto debutará en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer en una película de proximo rodaje.

SINTONIA

DOMINGO, 6 MARZO 1949.

26 (6/3/49)

XILOFON REPETIDO.

LOCUTOR

OCHO DIAS RECUPERADOS PARA EL KKKK ARTE.

LOCUTORA

GUIA DE EXPOSICIONES.

LOCUTOR

CASA DEL LIBRO, interesantísima exposición del Maestro GARCELLER NÚÑEZ, flores y bodegones. CASA DEL LIBRO.

LOCUTORA

PUBLIA ARTE, Consejo de Ciento, 281. Visiten la interesante exposición pinturas GIBERT SOLER. PUBLIA ARTE. Consejo de Ciento, 281.

LOCUTOR

SALA PINO, Avenida Generalísimo, 556. Visiten magnífica exposición paisajes PUIG DE NAVAS. SALA PINO. Avenida Generalísimo, 556.

XILOFON REPETIDO.

15

15

15

25

STENOGRÁFICA

27 (613(49)

LOCUTOR

Señores, termine nuestro programa RADIO CLUB cuando las manecillas del reloj marquen las ....horas y....minutos.

LOCUTORA

RADIO CLUB, este programa que acaban ustedes de escuchar es UNA PRODUCCION CID PARA RADIO.

28 (6/3/49)

EMISION COCINA SELECTA

---

CLIENTE: SALON ROSA  
DIA: 6 de Marzo de 1949  
HORA: 22'15 h.  
GUIONISTA: Luis G. de Blain

SINTONIA

LOCUTOR: Sintonizan vds. la emision COCINA SELECTA

LOCUTORA: Unos minutos de charla sobre temas culinarios.

LOCUTOR: Emisión que les ofrece la Bodega Mallorquina, restaurante del Salon Rosa.

XILOFON

LOCUTORA: Brillat Savarin escribió: "Quien invita a sus amigos a comer y no se ocupa personalmente de la comida que les ofrece, no es digno de tener amigos".

LOCUTOR: En efecto, no es cosa facil ser un buen anfitrión. Los hay que creen necesario atiborrar a los comensales con muchos platos distintos, sin ton ni son, y en cantidad desusada. En tales casos, el invitado se convierte en una victima.

LOCUTORA: Hay tambien el anfitrión que pretende deslumbrar a sus invitados exagerando el fasto de la comida.

LOCUTOR: En tales ocasiones el invitado, cohibido, apenas se dá cuenta de lo que come y tiene los nervios tan a flor de piel por el miedo de cometer una equivocación, que luego pasa lo suyo para digerir la comida.

LOCUTORA: Tampoco es agradable en estas circunstancias el papel de anfitrión. Desde por la mañana temprano la casa se convierte en un horroso maremagnum...

LOCUTOR: Sale a relucir la vajilla de reserva, con filete dorado e iniciales, los cubiertos flamantes, la manteleria de hilo y la fina cristaleria de Bohemia.

LOCUTORA: Durante la comida sucede lo que era de esperar: parece como si los manjares no estuviesen en su casa. La mesa resulta de teatro y todo anda premioso y rigido.

LOCUTOR: Los dueños de la casa, fuera de si, lanzan furibundas miradas a los domesticos, y estos, aturidos, olvidan la lección, tropiezan con todo, hacen mucho ruido y sirven el pescado despues de la ensalada, ó un entremés azucarado antes del asado.

LOCUTORA: Los anfitriones sufren, los invitados sufren, los criados sufren...

LOCUTOR: ¡Y hasta el gato sufre porque no le dejan parar en ningun lado!

LOCUTORA: Es preferible una comida modesta pero bien condimentada y mejor servida. El que convida debe tener presente que viene obligado a hacer la felicidad de sus comensales durante todo el tiempo que estén bajo su techo.

LOCUTOR: Y, antes de proseguir, he aquí una recomendación muy especial para las amas de casa. Es seguro que al llegar la hora de la comida no habrán escaseado los disgustillos y los consiguientes desazones por los multiples tro-

piezos que se habrán presentado durante la preparación de la comida y el arreglo de la mesa...

LOCUTORA: ¡Pero no por eso debe recibirse a los invitados con el ceño fruncido y excusándose de antemano por las posibles deficiencias!

LOCUTOR: Hay que hacer de tripas corazón, y tener en cuenta que el invitado viene lleno de benevolencia, únicamente deseoso de pasar un rato agradable y, eso si, de comer bien.

LOCUTORA: El invitado quiere, ante todo, encontrarse con unos anfitriones alegres y que, aparentemente, no den importancia a la comida. La principal obligación de la persona que invita es hacer que los convidados lo pasen lo mejor posible.

LOCUTOR: Una comida, por buena, que sea, no es aliciente bastante para soportar tres o cuatro horas de aburrimiento.

LOCUTORA: Hablar de la comida...o de comidas, durante la comida, es una torpeza, una gran torpeza. Es lamentable esas mesas donde se reunen personas de pocos recursos imaginativos, empezando por los anfitriones y donde los unicos fragmentos de conversación que se oyen son:

LOCUTOR: ¡El que bebe una copa de vino frio después de la sopa, dá dinero a ganar al medico!

LOCUTORA: quizá no...Pero lo más seguro es que se gaste ese dinero en casa del dentista.

LOCUTOR: Si toma usted queso, no coma naranjas.

LOCUTORA: ¿Se le ha derramado el vino?...¡No importa, es alegría!

LOCUTOR: En mi pueblo preparan ese plato con pimientos marrones.

LOCUTORA: Y otras muchas insulseces por el estilo.

LOCUTOR: Pero más lamentable es el caso de aquellos nuevos ricos que quisieron dar una comida por todo lo alto y, cuando ya estaban los invitados en torno a la mesa, el niño de la casa, encaramandose en su silla, exclamó:

LOCUTORA: ¡Olé, olé...hay aceitunas y todo!

ALOFON

LOCUTOR: Pero si desean ustedes comer bien, sin tantas molestias y preocupaciones, recuerden que la Bodega Mallorquina, restaurante del Salon Rosa, les ofrece su exquisito menú especial a un precio asombrosamente modico.

LOCUTORA: Una cocina que conserva todo el arte de la tradicional ~~española~~ y típica cocina española...¡Bodega Mallorquina, restaurante del Salon Rosa!

LOCUTOR: Informense del menú especial de la Bodega Mallorquina y, luego, convenzanse de que lo que se les ofrece, a un precio irrisorio, es verdad...¡nada de propaganda!

LOCUTORA: Coman en la Bodega Mallorquina, restaurante del Salon Rosa.....¡y en lo sucesivo comeran siempre en la Bodega Mallorquina!

LOCUTOR: Escucharon la emisión Cocina Selecta, presentada por la Bodega Mallorquina, restaurante del Salon Rosa.



TABLILLA DE RESULTADOS

31 (6/3/49)

CAMPEONATO NACIONAL DE LIGA

PRIMERA DIVISION

Atlético de Bilbao, 2      Barcelona, 0  
 Oviedo 4      Coruña 1  
 Español 5      Gimnástico 4  
 Sevilla 2      Alcoyano 0  
 Valladolid 4      Sabadell 0  
 Atlético de Madrid 2      Valencia 2  
 Celta 3      Madrid 1

CLASIFICACION: Barcelona, 31 puntos; Valencia, 30; Madrid, 29; Atlético de Madrid, 28; Oviedo, 26; Gimnástico, 23; Español y Bilbao, 22; Celta, Valladolid y Sevilla, 21; Coruña, 19; Alcoyano, 17; y Sabadell, 12.

1

SEGUNDA DIVISION

Ferrol 1      Gerona 0  
 Levante 4      Castellon 1  
 Badalona 1      Baracaldo 2  
 Real Sociedad 5      Granada 1  
 Murcia 4      Santander 1  
 Málaga 3      Gijon 0  
 Hércules 4      Mestalla 1

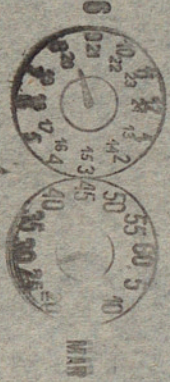
CLASIFICACION: Real Sociedad, 31 puntos; Hércules, 30; Granada y Málaga, 29; Gijon, 25; Baracaldo, 24; Murcia y Levante, 22; Gerona, 21; Mestalla y Castellon, 20; Badalona, 18; Santander, 16; y Ferrol, 13.

TERCERA DIVISION. Grupo Tercero

San Martín 1      Mallorca 1  
 Tarrasa 2      San Andrés 0  
 Júpiter 2      Huesca 0  
 Zaragoza 1      Escoriaza 0  
 Lérida 1      Igualada 0  
 Atlético Baleares 3      Constancia 1

CAMPEONATO REGIONAL. Grupo A

Mataró 3      Granollers 1  
 Europa 4      Vich 1  
 Villafranca 5      Manresa 2  
 España Industrial 7      Cervera 0  
 Agramunt 3      La Bisbal 1  
 Figueras 8      Sans 1  
 Tárrega 5      Villanueva 1  
 Reus 2      Horta 1  
 Valls 4      Olot 1  
 San Celoni 1      Tortosa 2



PARTIDOS A JUGAR EN LA PROXIMA JORNADA, DIA 27: Atlético Madrid-Celta; Valencia-Bilbao; Barcelona-Valladolid; Sabadell-Sevilla; Alcoyano-Español; Gimnástico-Oviedo; Coruña-Madrid.

1

Marzo 1949

PARA RADIAR A LAS 14,25

SERVICIO FINANCIERO DE LA BANCA SOLER Y TORRA HERMANOS

TEMAS DE DIVULGACION FINANCIERA. POBLACION Y CONSUMO.

La visión pesimista de Malthus, tan debatida y comensurada, no tiene base de acción en la política económica, al afirmar que el crecimiento de la población se ve retardado por la falta de medios de subsistencia.

Es, por el contrario, el "Creced y multiplicaos" del Génesis, el que guía la marcha de la humanidad, moral y materialmente, hacia horizontes dilatados de bienestar y prosperidad. Así lo reconocen, al unísono, destacados economistas, sociólogos y moralistas.

Es con motivo de haber alcanzado la población española, según los últimos datos estadísticos conocidos, la cifra de veintiocho millones de habitantes, que se nos sugiere el presente comentario.

Porque es evidente que el tremendo crecimiento que ha experimentado la población mundial durante los dos o tres últimos siglos, no podría haberse llevado a cabo si los medios para mantenerla no hubiesen sido suficientes. En efecto, en una amplia visión retrospectiva, la población mundial que en 1650 era de quinientos millones de habitantes, hoy día se aproxima a los dos mil millones, y sólo en Europa, en el período comprendido entre aquel año y el de 1930, se registró un aumento de población de cien, a seiscientos cuarenta y dos millones.

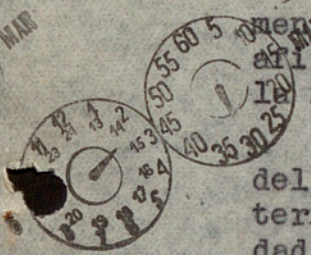
Durante dicho período, Europa envió a América más de un millón de emigrantes, y el crecimiento de la población de los Estados Unidos fué tan importante, que de unos tres millones de habitantes que existían en 1860 han pasado a más de 130 millones en la actualidad. Y la producción de materias primas en el Nuevo Mundo hizo posible la especialización industrial en otras naciones, y el facilitarles el poder mantener una mayor población de la que hubiese podido existir con bases autárticas.

Las causas fundamentales del extraordinario aumento de población en los dos últimos siglos, se atribuyen principalmente al progreso industrial, rapidez y perfeccionamiento de los medios de transporte, y a la creación de nuevos mercados que han hecho posible la producción en gran escala.

No es precisamente un problema de producción el que aqueja al mundo en los tiempos actuales. Según las últimas noticias, existe una superproducción en los Estados Unidos, en donde los mercados están saturados de mercaderías y de productos alimenticios. Incluso en el occidente europeo, después de una época de angustiosa escasez motivada por los trastornos político-económicos de la post-guerra, se han registrado abundantes cosechas que tienden a normalizar la situación.

Más que de producción, por lo tanto, para la sa-

32 (6/8/49)





33 (6/3/49)

Las diferencias de cotización mas importantes habidas durante la pasada semana en el sector de dividendo de la Bolsa de Barcelona, han sido las siguientes:

VALORES COTIZADOS EN ALZA

Colonial	75 puntos
Minas Rif	3 "
Explosivos	4 "

VALORES COTIZADOS EN BAJA

Cataluñas	4 puntos	Gas E.	4 puntos
Tranvias ord.	10 "	" 1946	7 "
" 7%	3 "	Galicias	2 "
Trasmediterraneas	2 "	Madrileña	3 "
Maquinistas	5 "	Sevillanas	7 "
Sanson	17 "	Agrícolas	15 "
Asland	20 "	Fefasa	5 "
Carbueros	13 "	Sniace	3 "
Cros	9 "	Caitasa	5 "
Canarias	3 "	Telefónicas	2 "
Alena ord.	5 "	Dragados	2 "
" pref.	5 "	Petroleos	3 "
Fomentos	13 "	Altos Hornos	2 "
Llobregat	3 "	Y.C.S.A.	25 "

La Banca Soler y Torra Hermanos admite suscripciones a la emision de 50,000 Bonos de la Sociedad SALTOS DEL NANSA, con un interés mínimo del 6 por 100 anual, al tipo de 99 por 100 y amortizables en 5 años a partir de 1º septiembre de 1954.-



La precedente informacion nos ha sido facilitada por la Banca Soler y Torra Hermanos

34 (6/3/49)

tisfacción de las necesidades vitales de una población en aumento, el problema que actualmente aqueja a la humanidad, es el de una acertada distribución de los recursos naturales. Distribución que podría llevarse a cabo adecuadamente, si los prohombres que rigen los destinos de las primeras naciones, poseionados de un sentido católico de la vida, atendiesen con alteza de miras, sin egoísmo partidista y con ánimo de servir a los intereses vitales de la humanidad, una política económica eficiente de distribución de materias primas, y de sobrantes de producción que contribuyese a hacer efectiva una patente hermandad entre todos los pueblos de la tierra.

SOLER Y TORRA Hnos.  
BANQUEROS  
BARCELONA

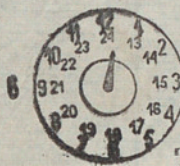
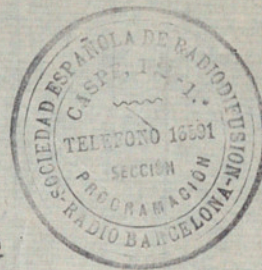
-----  
La Banca Soler y Torra Hermanos admite suscripciones a la emisión de 50.000 Bonos de la Sociedad SANTOS DEL MARSA, con un interés mínimo del 5 por 100 anual, al tipo de 99 por 100, y amortizables en 5 años a partir de 19 septiembre de 1954.

\*\*\*\*\*

LA PRESENTE INFORMACION NOS HA SIDO FACILITADA  
POR LA BANCA SOLER Y TORRA HERMANOS

-----

35 (6/9/49)



EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA



adaptación radiofónica de la famosa novela de  
Alberto Insúa, por  
Pedro Voltes

SONIDO: CHOTIS

*Madrid*

**NARRADOR:** Estamos en el cuchitril que sirve de despacho al empresario de un teatro de Madrid. Antr la mesa está sentado éste, con el gesto soberano de quien se sabe dictador del escenario y capitán del escuadrón de los actores:

**EMPRESARIO:** Este cartel es frío. ¡Vamos a darle mil pesetas diarias a ese negro, y me lo anuncia usted menos queba la "pitonisa" o a la "Alma Roja"! Quiero quinientas cintas en todas las vallas de Madrid, con letras de a palmo, y adjetivos como "portentoso", "sublime" y "colosal"... Y no olvide usted los retratos.

**VOZ:** Es que quizá el primer actor se molestará...

**EMPRESARIO:** Aquí el primer actor es el que me trae al público... Don Luis, con toda su gloria y su postín, no me llena el teatro. Nadie me llena el teatro. Si yo no trajese aquí "atracciones", habría que cerrar. Ya me están cargando los autores y los cómicos. Ya sé que ni a Don Luis ni a nadie le hace gracia que yo contrate al negro Peter, y que mi sistema de comedias y atracciones se critica mucho. ¿Y a mí qué? Si hace falta, convertiré el teatro del Sainete en un "musijól", y no se verán aquí más que películas y "varietés"...

**VOZ:** Bueno, bueno... Ya sé yo que usted respeta las tradiciones de este teatro...

**EMPRESARIO:** Las tradiciones de esta casa son las de hacer pesetas. A espuertas se ganaron aun con el sainete, con el juguete cómico, con la obra de enredo... El mal llegó cuando se metieron a escribir los escritores. En enemigo del teatro es la literatura... Yo he tenido que inclinarme, que admitir a algunos; pero ya lo ha visto usted: todos esos genios no bastan para contentar al público. Sin una bailarina o una cupletista al final, ¿que sería de nosotros?

**VOZ:** Es que ocurre que todos los actores se sienten como empequeñecidos o, más bien, manchados con la presencia del negro... Si Peter fuera blanco, no dirían nada, y hasta lo admitirían si fuera japonés. Pero... ¡negro! Es la cuestión de razas, don Narciso.

EMPRESARIO: Son prejuicios y memeces...Ya hablaré yo con don Luis. Y si quiere largarse, allá cuidados... Con el negro Peter, durante un mes tarde y noche, me río yo de los primeros actores de España y de los autores...No doy por ellos ni una pasa del negro.

SONIDO:

*Melódica hebrea.*

NARRADOR: Peter vino al teatro de madrugada la víspera del debut. Le acompañaba Ginette, su pareja. Casi todos los actores y actrices se habían quedado para ver al fenómeno coreográfico. De ellas, sólo la Avalos se había ido a la hora de costumbre. De ellos, sólo faltaba Gandía, pero no por despecho, sino porque tenía el santo de ~~su~~ cara en el círculo, y no era cosa de perder un ojo por un negro. La Olmos, fingiendo una curiosidad de princesa, quería ver al "negrito guapo". Y su boca, maravillosamente sensual, se plegaba sobre la segunda sílaba de "guapo", como para dar un beso. Al filo de la media noche la Olmos volvía a ser la cómica manola, la actriz bohemia, fácil a la tentación y amiga de olvidarse de su talento, de su gloria, de cuanto había de otras actrices unas damas presuntuosas, antipáticas y, sobre todo, cursis. Sus ojos brillaban mucho aquella noche.

LA FONTECHA.-?Has visto al negro?

LA CAMPITOS.- No. ?Y tú?

LA FONTECHA.- Tampoco.

LA CAMPITOS.- ?Tienes muchas ganas de conocerle?

LA FONTECHA.- !Ay, sí! Unas ganas locas. Yo no soy como esta estúpida de la Cortadell.

VOZ HOMBRE.- ?Quién es la Cortadell?

LA CAMPITOS.- Aquella monada que está mirando por el agujero del telón.

VOZ HOMBRE.- Lindísima figura.

LA FONTECHA.- Pero es tonta de remate.

NARRADOR.- Emma Cortadell era preciosa. Muy blanca, con los ojos almendrados y una gran finura de facciones, poseía esa hermosura bien dibujada y sólida de las vírgenes de Rafael. Bastante alta, su cuerpo era todavía infantil; pero la longitud del cuello, la brevedad del talle y la ligereza de sus miembros indicaban que no sería nunca una bola como la Fontecha, ni un slabardero, como la López. Había de quedarse en las proporciones de la mujer bien hecha, pero más hacia lo pequeño y gracioso que a lo macizo y grande; más goyesea que rubeniense, en fin.

Don Narciso la había admitido "por bonita", sin recomendación. Todo el teatro, ~~xxxxxxxxxxxxxx~~ celebraba a la Cortadell. La Olmos le sonreía en el escenario cuando entraba a traerle una carta o a decir: "Ha llegado el coche de la señora marquesa". El primer actor, don Luis, siempre en Don Juan, la miraba poniendo en juego su irresistible caída de ojos.

VOZ HOMBRE.- Y, ¿quién es aquel señor que se acerca ahora a esa preciosidad?

LA CAMPITOS.- (RIE) ¿Aquel mpastruo? ¡Es su padre!

VOZ HOMBRE.- ¿Su padre? Parece imposible que de hombre tan feo haya nacido una criatura tan guapa.

DON MUCIO.- Oye, niña.

EMMA.- Papá.

DON MUCIO.- Te aconsejo con disimulo que hables lo menos que puedas con esa tarasca de la Campitos. A ella y a su señora madre, doña Prisca, las tengo montaditas en el mismo caballete de la nariz... ¿Miran?

EMMA.- Ahora, no.

DON MUCIO.- La Campitos y tú sois en el presente momento histórico unas tristes meritorias. Pero tú llegarás a primera actriz por el camino derecho. Ella, por el torcido. No te digo más.

EMMA.- Si no me puede ver ni en pintura.

DON MUCIO.- Pues correspóndela cordialmente.

EMMA.- Y como tengo la desgracia de vestirme en el mismo cuarto que ella...

DON MUCIO.- ¡Pobrecita mía! Pero un día llegarás, hija de mi sangre, en que brillarás como una emperatriz. Tienes lo principal, que es el palmito. Por ver tu cara se debe pagar dinero. Eres más bonita que una onza. Te lo dice tu padre, que entiende de onzas.

EMMA.- ¡Papá!

DON MUCIO.- ¡Pero monada! No te me encojas ni átosigues delante de los hombres. Hay que ser expresiva... Un poquitín insinuante, sin pasar de la raya. Más osadía, tesoro. Sobre todo con los autores que son los repartidores del cocido, vulgo papeles. Más osadía, criatura, más desparpajo.

NARRADOR.- Sorprendía advertir aquellos acentos de ternura maternal en un hombre de la fealdad de don Mucio Cortadell. Don Mucio era la persona menos agraciada de Madrid, pero lo que remataba la fealdad de don Mucio era el aire fúnebre de todos sus gestos. Tenía tipo de enterrador, tal como lo establecen Shakespeare en "Hamlet" y Goya en sus "Caprichos". De primera intención podía tomársele por un solapado pícaro, por un alcohólico o por un alma en pena. Pero la realidad demostraba en seguida el error de estas suposiciones novelescas o de este análisis superficial. Cortadell era una persona honrada y no bebía más que agua. Tenía cincuenta años, un duro diario de renta y...su hija, en quien fundaba todas sus esperanzas de ser, más tarde o más temprano, rico.

EMMA.- ¿Papá, ¿por qué no nos vamos?

- DON MUCIO.- Calla, hija. La Empresa quiere que todos le hagamos una esplendorosa acogida al bailarín. Y yo quiero que te acostumbres a vivir en sociedad, Emma. Tú sólo te encuentras bien en casa, ángel mío, y en cambio tu futuro esté sobre estas sucias tablas.
- NARRADOR.- Peter y su pareja llegaron en automóvil. Era el mes de Marzo. Ginette venía envuelta en un abrigo de marta sibelina, como una reina o una gran "cocotte", y con un no sé qué de tul en la cabeza, tan leve y armonioso que se hubiese dicho un jirón de noche velando el brillo de su cabellera rubia. Dos magníficas esmeraldas, entre su cuello y el del abrigo, eran como dos cocuyos encendiéndose y apagándose. Su cara, ancha y gata, era muy francesa y muy de París: ojos verdes, nariz chica y graciosa y boca grande, con sonrisas que descubrían treinta y dos dientes limpios como los de un animal. Ginette despedía tibios efluvios de tocador: polvo y perfume de Houbigant con reminiscencias casi imperceptibles de éter y drogas estupefacientes.
- DON MUCIO.- Fíjate bien, paloma. Don Narciso es dueño del teatro; no le ahorean por trescientos mil duros, y ¿qué hace? Le edula al negro. Bélmez, que se las da de orgulloso y de Don Quijote, parece un lechazo. ¿Y Para, que se cree un gran actor? No le falta sino servir de alfombra. Pues, hija..., eso es el éxito: el éxito que no es congo, ni mandinga, ni cristiano, ni judío; el éxito, que hace olvidar el crimen y la infamia; el éxito, que es... el éxito y tiene siempre el mismo color; el del oro. Tiempos vendrán, chiquilla... pero no te asustes, pero no tiembles... en que, si me haces caso, don Narciso te doblará la espalda como se la dobla ahora a Peter... Y por esta noche, basta. Vámonos a casita. Abrígate bien...
- VOZ HOMBRE.- ¡Don Mucio! ¡Don Mucio! Aguarde usted un momento.
- DON MUCIO.- ¿Qué ocurre?
- VOZ HOMBRE.- Que el negro Peter querría conocer a su hija; se ha fijado en ella al pasar.
- EMMA.- ¿Que quiere conocerme? ¡No, papá, no! ¡No, por Dios! ¡Con el miedo que le tengo! ¡No, vámonos!
- VOZ HOMBRE.- Dice que la chica tiene madera de estrella coreográfica... Que él entiende un largo rato de eso. Total, que quiere conocerte, Emma. No hay que asustarse, niña. Y a usted, don Mucio, le quiere dar unos consejos y proponerle un negocio... Que sea enhorabuena. Estoy viendo un Niágara de billetes, don Mucio... No digo más.
- DON MUCIO.- ¡Bonita mía! ¡Cuántas veces me has oído decir: "Un día vendrá"! Bueno, pues ya ha venido el día, ya está ahí... ¡Qué noche tan larga!... ¡Alégrate, corazón!
- EMMA.- ¡Papá!
- DON MUCIO.- ¿No te alegras?
- EMMA.- ¡Por el cielo, papá, no me obligues a saludar al negro! ¡Es superior a mis fuerzas, te lo juro!... Me muero de asco y miedo sólo de pensarlo...

- DON MUCIO.- ¡Qué locura!... No hagas que me enfede, niña... ¿Qué tiene un negro más que un blanco?... Los momentos son decisivos. ¡Ay del que desprecia la fortuna cuando una vez se presenta!... ¡Te conjuro, Emma, a que me obedezcas!... Los hago por tu bien. Yo, para mí nada quiero, ¿lo oyes? me sobra todo... ¡Me quisiera morir!... ¡Eso!
- EMMA.- ¡Papá, no te pongas así!... Haré lo que me mandes...
- DON MUCIO.- ¿De veras?
- EMMA.- Pero deja que me pase el sobresalto...
- DON MUCIO.- ¡Niña mimada, tontuela!... Ven aquí, pava espantadiza. ¿Qué pierdes con saludar atentamente a un hombre fino y correcto? ¿Te va a comer?... ¿Qué importa el color?... ¡Es un artista!... ¿Qué mejor salvoconduto para ti?
- EMMA.- Ya te digo que haré lo que me mandes.
- DON MUCIO.- Lo primero, disimular esa estúpida aversión. ¿No quieres ser cómica? Pues a probarlo un ratito. Te saluda él; tú corres, ondes con una sonrisa ingenua. Te da la mano; tú le abandones la tuya, suave y linda... Y aquí viene de perlas decirte, paloma torcaz, como padre y como hombre corrido, que no está mal, ni merma tu pudor, que se la aprietes un poquito... Un poquito nada más. ¡No me contraríes, Emma! Otra cosa sería chuparse el dedo.
- VOZ HOMBRE.- ¡Que viene, don Mucio!
- DON MUCIO.- ¡Es aquél!
- LA FONTECHA.- ¡Vaya un mozo!
- LA CAMPITOS.- ¡Qué bien le cae la ropa! A mí que no me digan... Los negros están mejor formados que los blancos.
- DON MUCIO.- ¡Cuánte gente en el pasillo!
- VOZ HOMBRE.- ¡Mira la Olmos! Está guapa de veras.
- EMMA.- ¡Ya están aquí!
- LA CAMPITOS.- ¡Esa es la Ginette!
- LA FONTECHA.- ¡Ni que fuera Sarah Bernardt!
- PETER.- ¡Oh, la señorita!... Beautiful!... Exquisse!... Yo la he visto resién, en el avant-scène, yuger su rol... Superbe, ravissante, epatante!... Croyez-moi, mademoiselle. Como iba disiendo, usted tiene nela... nela... jambe...
- DON MUCIO.- Pierna.
- PETER.- Very Well!... ¡Pierna!... Nela sintura, una veritable tesoro. Usted sería una auténtice étoile mondial. All right!... Yo sería dichoso de poderla dar una petite lesión, de aprenderla la estética de la danza, ¡belo e grande arte!

SONIDO.- VALS *Ti pi tui*

PETE.- Ecoutez-vous la orquesta? Faites moi le plaisir, mademoiselle?

DON MUCIO.- Anda, niña.

PETER.- Entréguese no más en mis brazos... Oh, quell joli trésor!... Venez!... Attention!...

VOCES.- ( ¡Olé!  
( ¡Bravo  
( ¡Quien lo daría!

EMMA.- (Emma da un grito desgarrador)

VOZ.- ¿Se ha puesto mala?

DON MUCIO.- ¡Hija!

LA CAMPITOS.- ¡La muy pasma!

PETER.- ¡Qué lástima!... Tiene miedo... La pobresita tiene miedo...

SONIDO.- *Adagio*

NARRADOR.- Peter, en su cuarto, concluída de vestirse. Su ayuda de cámara, Rolovitch, tenía el arte de alisarle las greñas y de llegar, con un cosmético de su invención, a sacarle la raya. Este Rolovitch era uno de esos hijos de los Balkanes en que hay de todo: eslavo y latino, germánico y magiar, con la sal semítica como sazón. Había nacido en Monastir y espigado en Constantinopla, donde fué discípulo de un insigne peluquero alemán. Rolovitch, delgado, cetrino y de mirada ardiente, era una excelente persona. Peter le llamaba Rolo y admitía que le presentase las suentas del Gran Capitán. En cambio, Rolo, con frecuentes masajes y diversos aparatitos de metal y caucho, conseguía ir afinando la nariz de Peter y reduciendo la hinchazón de sus labios. Además, hacía estudios en libros alemanes que debían conducirle a blanquear la piel de su dueño. Peter se echaba a reír, pero la sola idea de ese milagro le estremecía de esperanza y de reconocimiento hacia Rolo.

Cuando Peter salió del camerino, con su frac del más famoso cortador de Londres, sus escaarpines y su claqué, Rolo le contempló un momento con orgullo. Su elegancia era la de un "dandy" de la buena época; su gracia en los modales, la de un marquesito de Versalles.

SONIDO.- APLAUSOS

NARRADOR.- Al levantarse el telón y aparecer los bailarines, el jefe de la claqué, allá en el paraíso, inició un aplauso que fué recogido y multiplicado por el público. Si alguna de las personas que ocupaban los proscenios o la primera fila de butacas era finamente observador, apreció, sin duda, el efecto que aquellos aplausos de celebración anticipada producían en el danzerín. Su cara palideció como palidecen las caras de los negros (dijérase que una leve lluvia de ceniza les azota un instante), sus párpados se extendieron sobre sus ojos como si un relámpago los deslumbrase, y su sonrisa fría y nequinal



tromóse en un rápido rictus de emoción. Tan efímera fué ésta, tal vez por lo muy honda, que probablemente nadie se dió cuenta de que Peter, el gran Peter Wald, estaba conmovido al presentarse al público de Madrid.

SONIDO: TANGO *Estrella de Rio*

NARRADOR.- Armoniosos y ligeros, Peter y Ginette comenzaron a bailar. El baile en sí valía muy poco; lo importante era su ejecución, el ritmo, la medida. Algunos espectadores se levantaban a medias de la butaca para apreciar mejor el juego de los pies.

LA FORTICHA: (A media voz) ¡Qué maravilla! ¡Qué media luna! ¡Qué corte! ¡Qué pasos!

EMMA.- ¡Qué bien baila, papá!

DON MUCIO.- Así me gusta, hija; que reconozcas donde está el mérito.

SONIDO.- APLAUSOS

SONIDO: VALS *Vals del momento*

NARRADOR.- Pasó el vals con el mismo éxito, con igual entusiasmo, no sin que algún caballero se fijese en Ginette: en su cintura de avispe, en el contorno clásico de su pierna, en el incentivo de su cara de gata, puramente -más bien impuramente- de París. Las señoras -las más graves, las del abono, las que se retiraban del palco cuando no se respetan las pragmáticas de su moral mundana- sentíanse complacidas. Lo que habría podido ser licencioso resultaba esto: de tal manera se notaba que en Peter y Ginette el baile era severo, matemático, científico. A pesar del alma que Peter ponía en ellos, sus bailes eran más representados que vividos, más automáticos que sensuales. Tal vez porque Peter era negro y Ginette blanca... El parecía considerarle como una prodigiosa muñeca mecánica que obedecía a todos sus movimientos y en quien se reflejaba su propio ritmo, cobrando gracia femenil. Elle, menor artista que él, más del público que del baile, sonreía, como queriendo marcar su independencia y su íntima repugnancia por el negro. Bien se observaba que entre el hijo de Africa vestido de frac y la parisiense ataviada de smpo no existían más relaciones corpóreas que aquellas que presenciaba el público. Y esto -choque, antipatía, odio de razas- era el vaho dramático, la parte cruel del espectáculo, y el público la aspiraba con fruición.

SONIDO: Aplausos

EMPRESARIO.- ¿Lo ve usted, Bélmez? Esto durará quince días, tarde y noche, y si Peter quiere prorrogar el contrato, un mes o dos... Y luego que vengan galleando los autores. ¡Los autores!

VOZ HOMBRE: Cierto. ¿Acaso no es un genio coreográfico moderno? Así lo aseguran sus panegiristas en los periódicos. Rey del "fox-trot" y emperador del "shimmy". Ha bailado en los primeros "music-halls" del mundo. Su equipaje es el de un rajah. Isidora Duncan le ha recibido como a un maestro en su Academia de la Dan-

za, de Berlín. Nijinsky, el maravilloso bailarín ruso, le pedía lecciones. Y su popularidad es tan grande ~~xxx~~ en los Estados Unidos, que un senador ha pedido que se derogue en su obsequio la ley de Lynch.

- LA FONTECHA.- ¿Es verdad lo que me han dicho, Emma? Que Peter no le hace a usted ninguna gracia.
- EMMA.- ¿A mí?
- LA FONTECHA.- ¡Pues claro! ¿No se desmayó usted ayer cuando él quiso bailar con usted?
- EMMA.- Es verdad: A mí me dan mucho miedo los negros.
- LA FONTECHA.- ¡Mí que Peter fuera un antropólogo!
- DON MUCIO.- Querrá usted decir un antropófago, señora.
- LA FONTECHA.- No todos hemos sido tan esmeradamente educados como usted, y se nos puede perdonar que cambiemos una sílaba por otra.
- DON MUCIO.- Perdonada,
- LA FONTECHA. Yo espero que Emma rectifique cuando trate a Peter, porque es una persona simpatiquísima a pesar del color...
- DON MUCIO.: Emma no entiende todavía de colores y no comprendo la importancia que puede tener el que te asustan los negros o no. Buenas noches.
- EMMA.- ¿Oíste a la Fontecha y a la Cuevita?! Dicen unas cosas del negro! Para ellas, como si fuera un blanco...
- DON MUCIO.- Tú eres una paloma y ellas son... dos lagartas. Tiempos vendrán en que yo pueda explicarte ciertos detalles de la vida bastante tristes. Pero todavía es pronto. Ni que decir tiene que debes retirarte cada vez que, no estando yo presente, hablen la Cuevas y la Fontecha de hombres, ya blancos, ya de color. Pero, te repito, sin deseararte, sin perder nada de tu pudor, quiero verte menos melindrosa, menos pava, ¿entiendes? Así, por ejemplo, si un día Peter te da la mano, no vayas a espantarte. Tómácela, y hasta apriétala un poquito.
- EMMA.- ¡Ay, papá, no podré!
- DON MUCIO.- Yo te digo que sí.
- EMMA.- ¿Sentir esa piel como de mono contra la mía? Te digo que no podré...
- DON MUCIO.- ¡Eh, eh, que no es para tanto! Cosas mías. Lo más probable es que ná siquiera se fije en ti...
- EMMA.- Dios te oigan papá...
- SONIDO. *Concierto de Rachmaninov*
- PETER.- ¿Y la niña?

- EMPRESARIO.- ¿La Cortadita? Abajo, en el foso la tiene usted... en el cuarto donde se viste, que no saben tres en un zapato.
- PETER.- ¿Y el viejito?
- EMPRESARIO.- Esperando a que se vista la niña pa llevársela a la calle Toledo, al chiseón donde viven. Parte el alma, mister, echar el ojo a aquella poeilga. Con un triste duro que a él le ha quedado de renta, visten, comen y pagan la boardilla. Unté verá que no es pa echar coche. Y lo grande es lo que se quieren ese padre y su hija. El la tiene en adoración como si fuera un relicario. Y ella, que no ha tenido más padre, ni más madre, ni más perrito que la ladre que su padre..., pues no ve más que por los ojos de ese rey de belleza que tiene tanto de honrao como de feo, y ya es decir en su alabanza. Don Mucio quiere que la niña sea édmica; pero pa mí que se le quite del torreo. No sirve.
- PETER.- Y serviría... Serviría con unas pequeñas lecciones para ser una estupenda bailarina. ¡Qué lástima! xxxxi
- EMPRESARIO.- Me río yo de las dificultades. ¿Tiene usted interés?
- PETER.- Mucho.
- EMPRESARIO.- Pues ande usted con ella.
- PETER.- Me tiene miedo. La pobresita tiene miedo de mí porque soy negro.
- EMPRESARIO.- Lo que es la modestia... ¡Vamos, hombre!
- PETER.- ¿Qué dise?
- EMPRESARIO.- ¡Qué tié que ver! Ríase usted de los peses de colores. Usted es un poco merongo, vamos al decir... Pero ¿y la pasta? Esa es la única verdad de la vida. Lo demás es cuestión de asimilarse. Y la Cortadita se asimilará por la cuenta que le tiene. Usted es el amo, mister.
- PETER.- ¡Cállate, que me haces daño!
- EMPRESARIO.- Usted dirá lo que hago.
- PETER.- Decirle a Don Mucio que venga a verme.
- EMPRESARIO.- Bueno.
- PETER.- Pero no esta noche. Esta noche la pobresita no tiene más compañía que su padre. Rolovitch.
- ROLOVITCH.- Monsieur.
- PETER.- Acompaña al señor al cuarto de la señorita Emma Cortadell. Te pones a la orden del señor don Mucio y los llevas en mi coche, a él y a su hija, a su casa, que es...
- EMPRESARIO.- Toledo, cinco.
- PETER.- Toledo cinco. Hases el servicio y vuelves por nosotros.

EMPRESARIO.- Andando.

PETER.- No quiero que la pobre niña vaya andando una distancia tan grande.

PETER.- ¿Qué mira usted?

EMPRESARIO.- Esta foto.

PETER.- Un betunero.

EMPRESARIO.- Seré un actor en un papel de betunero.

PETER.- Es un betunero verdad. Fué para mí un corazón de oro y guardo su retrato como una reliquia santa. Vestido de rey no valdría para mí más que vestido de betunero.

EMPRESARIO.- ¡Peter!

PETER.- Me miran ustedes un poco asombrados. Encuentran en mí algo extravagante, ¿verdad?

EMPRESARIO.- Mucho.

PETER.- Pues bien, amigos míos; quiero abrirles mi corazón. Esta noche tengo ganas de no hacer el bailarín ni la comedia del yanqui acricillado. Quiero ser un hombre que habla sinseramente, con la máscara quitada. Pero lo que diga ha de quedar en secreto entre nosotros, sin que se entere don Narciso ni los chicos de la Prensa. Publicar mi verdadera condición no conviene a mis negocios de bailarín.

EMPRESARIO.- Nos tiene usted ~~intrigadísimo~~ intrigadísimo. ¿Dónde demonios lo he visto yo a usted?

PETER.- Pasiencia. Lo primero que tengo que decirles es que yo no soy Peter Wald.

EMPRESARIO.- ¡Hombre!

PETER.- Despesio. Peter Wald no es otra cosa que la descomposición de un nombre y un apellido castellanos. Peter Wald, Pedro Valdés. ¿Comprenden ustedes? Yo soy Pedro Valdés, negrito cubano recreado en Madrid, con mucho amor por esta tierra y muchas heridas de Madrid dentro del corazón. Como las recibí cuando era niño, me duelen todavía... Por eso esta noche he trabajado como un negro y he sufrido y gosado como un blanco.

EMPRESARIO.- Interesantísimo.

PETER.- Y ahora... ¿Es posible que no recuerde dónde me ha visto? Haga memoria, señor.

~~EMPRESARIO.- Adivina.~~

~~PETER.- ¿Quién no es betunero de quién? ¿No es eso?~~

~~EMPRESARIO.- Era listo.~~

- EMPRESARIO.- Peter o Pedro: tengo la seguridad de haberle visto y hablado... ¿Dónde?... ¿Cuándo?
- PETER.- Yo le he puesto muchas veces el gabán, y le he sepillado, y le he limpiado las botas, y le he tenido la serilla en la mano para que ensendiera el puro.
- EMPRESARIO.- ¿Usted? 45 (6/3/49)
- PETER.- Cuando era "grun".
- EMPRESARIO ¿En un hotel?
- PETER.- No.
- EMPRESARIO.- ¿Dónde?
- PETER.- ¡Parese mentira!
- EMPRESARIO.- ¡He viajado tanto! Vamos a ver... ¿En qué moneda te daba la propina? Digo, perdón...
- PETER.- No importe: tutee, tutee.
- EMPRESARIO.- ¿En qué moneda le daba a usted la propina? ¿Francos, liras, peniques, marcos?
- PETER.- Calderilla.
- EMPRESARIO.- ¡Calumnias!
- PETER.- Calderilla francesa; sueldos, séntimos... ¡Si lo recordaré yo!
- EMPRESARIO.- ¡En París!
- PETER.- Elase Pigal, "El Patio", cabaret español. Figúrese la librea; el gorro, los botones...
- EMPRESARIO.- ¡Pedrito!
- PETER.- ¡Caramba! Gracias a Dios...
- EMPRESARIO.- ¡Vaya con Pedrito! Tras otro, chico... ¡Qué barbaridad!... Un botones... ¿Cómo había de identificarte?
- PETER.- Y para ubicarme a mí ha tenido que desplacerlos...
- EMPRESARIO.- Dame lumbre.
- PETER.- Como entonses.
- EMPRESARIO.- Sin darme cuenta he vuelto a tutearlo.
- PETER.- Por atavismo. Como he sido su botones...
- EMPRESARIO.- Yo propongo que nos tuteemos desde ahora.
- PETER.- Hurra! ¿Con que eres tú? ¡No puedes imaginarte el goso que siento al tutear a un blanco a quien he limpiado las botas!
- EMPRESARIO.- Y después de todo, Peter...
- PETER.- Sé, lo que vas a decir.
- EMPRESARIO.- Adivina.
- PETER.- ¿Quien no es botones de quien? No es eso?

46 (6/3/49)

EMPRESARIO.- Tres listo.

PETER.- ¡Amigo de corazón! Pues allá van muestras. ¿Recuerdas "El Patio"?... ¿Las barbas de Qunito?... ¿La guitarra de Cuenca? ¡Qué tiempos aquellos! Allí aprendí a bailar. Me enseñó una francesa: Niní... Mon premier amour!... ¿Qué habrá sido de ella? Allí tuve mi primer suceso de bailarín. Eso tú no lo recuerdas...

EMPRESARIO.- Porque yo no estaba.

PETER.- Luego tuve que salir de "El Patio". Echaron del gregadero al pobre Nonell por inútil y enfermo. Yo no podía abandonarlo... Era el primer blanco que, arrodillado ante mí, limpiaba mis botas. Sus manos se asemejaban a las mías... Era negro por la desgracia, por el hambre, por la vida. Un negro como yo. Por eso fué mi hermano. Gracias a él soy Peter Wald. Asistió a mis primeros triunfos en Londres y Viena. Estaba herido de muerte y yo le cuidaba como una flor de invernadero. ¡Pobre Luis! Cuatro días antes de llegar a Nueva York murió en mi camarote.. A media noche se paró el barco, abrióse una escotilla y por una tabla inclinada se deslizó su cuerpo... Hizo "¡paf!" al caer; pero un "¡paf!" humilde, como el de una botella que se arroja al agua... El barco siguió su rumbo. ¿Quién era Nonell? Para el mar inmenso, nada... ¡Todo para mi corazón!... Porque para mí no ha muerto... No me abandona... A retos habla conmigo, y estoy seguro de que esta noche ha pasado cerca de mí.

EMPRESARIO.- Fuera penas, Pedrito.

PETER.- Es un desahogo... Perdón. No lo haré más... ¡Alegría!

EMPRESARIO.- Pero, y perdona la indiscreción: ¿Cuál es tu historia auténtica?

PETER.- Mi historia... Mi historia empieza hace muchos años... Pero, la voy a acortar en tu obsequio. Mira: Imagínate una madrugada tibia de Madrid y una turba de señoritos que salen de una casa elegante y aristocrática...

SONIDO.- *El amor de las 3 madrugadas*

ENRIQUE.- ¿Adónde vamos?

NESTOR.- Hasta el Hipódromo.

KETTY.- Yo me muero por trasechochar.

NESTOR.- Todo Madrid descansa. El paseo está solitario.

TOTO.- Sí; pero es una pena que haya luz.

ENRIQUE.- Apaguemos los faroles.

NESTOR.- ¡Buena idea! ¡Vivan las tinieblas!

KETTY.- ¡Juicio, niños!

ENRIQUE.- ¡Hombre, a propósito! ¿Llevamos champán?

47 (6/3/49)

TODOS.- !Néstor! !Néstor!

NESTOR.- Aquí me tenéis.

ENRIQUE.- ?Hay champán?

NESTOR.- Hay de todo. En negrito trae una cuneta.

TODOS.- !Bravo! !Bravo!

ENRIQUE.- ?Dónde está la cubeta?

TOTO.- ?Dónde está el negrito?

NESTOR.- !Pedro!

TODOS.- !Pedro! !Pedro!

KETTY.- ?No contesta?

NESTOR.- (Llamando irritado) !Pedro!

TOTO.- No te hace caso. Verás a mí. !Rubito! !Merengue!

TOTO.- !Miray/como acude! Se le llama rubito y viene como un lulú.

ENRIQUE.- El negro se ha puesto pálido.

KETTY.- ?Cómo se ponen pálidos los negros?

ENRIQUE.- Como sin baño de ceniza les aclarara el pellejo.

NESTOR.- ?Por qué no venías? !Contesta!

TOTO.- No le riñas.

NESTOR.- ?Te gusta este mono?

TOTO.- ?Por qué no me lo cambias por mi mozo de comedor?

PEDRO.- !A mí no se me cambia, señorita! !Yo no soy una cosa para cambiarla por otra! !Soy un negro, pero tengo un alma!

NESTOR.- !Un alma que te voy a romper!

PEDRO.- !Amigo, guarde la distancia!

NESTOR.- ?Amenazas?

PEDRO.- !Me defiendo!

NESTOR.- ?Tú oyes esto?

TOTO.- Déjalo.

PEDRO.- Yo respeto humildemente a todos... Pero si me pisan no lo aguento. !El negro es un hombre y sabe hacerse respetar!

NESTOR.- !Respetar!...

- PEDRO.- Pido perdón y respeto.
- NESTOR.- ¡Hasta los gatos quieren zapatos!... ¿No te he dicho que los negros no son gente? ¿Y qué eres tú más que un negro?
- PEDRO.- ¡Cuidado, amito!
- PIEDAD.- ¿Qué pasa?
- MARQUESA.- ¿Qué escándalo es éste?
- NESTOR.- Que el dichoso negrito tiene envidia de blanco, odio de razas.. Que nos aborrece a todos, vamos.
- MARQUESA.- ¡Pedrito!
- NESTOR.- Y no repara que él, y su madre, y toda su parentela son cosa nuestra; que sus abuelos fueron esclavos en nuestra casa. Nos insulta en vez de besar la tierra que pisamos. En esto acababan tus mimos y arrumacos con él, mamá. Madrid se le ha subido a la cabeza.
- MARQUESA.- Pero...
- NESTOR.- Después de todo no vale la pena. Con tal de no verlo me siento feliz. Que haga su baul y se largue pronto. ¡Esta misma noche ha de ser!
- MARQUESA.- ¡Qué genio!
- NESTOR.- ¿Ves tú? Ayúdame, Piedad.
- PIEDAD.- Tiene razón Néstor, mamita.
- NESTOR.- Ayer tuvo el tupé de recrearse en mi sala de armas. Le sorprendieron mis amigos... ¿Puede tolerarse esto? Tuve que decirle que las espadas y floretes, armas de caballeros, no son para los negros; que los negros no son gente.
- PEDRO.- ¡Cuidado, señor!
- NESTOR.- ¿Lo estás viendo?
- MARQUESA.- ¡Es tu amo, Pedro!
- PIEDAD.- ¡Repórtate!
- KETTY.- ¡Néstor!
- TOTO.- ¿Vamos, Néstor?
- NESTOR.- Me voy para no mancharme las manos en su cara.
- PEDRO.- ¡Prueba!
- MARQUESA.- ¡Loco!... ¡No te conozco, pedrito! Eres otro. ¿Quién te ha cambiado, hijo?
- PIEDAD.- Por Dios, mamita; no le llames hijo ni vengas ahora con blan-



duras. Pedrito es ingrato y no nos quiere. No perdona ocasión de mortificarme.

- MARQUESA.- ? A tí?
- PEDRO.- ?Yo?
- PIEDAD.- Tú mismo. ?Quién te manda contar a todos, venga o no a cuento, que tu madre me dió el pecho? Mira qué bonito: a todo el que quiere oírle, le dice que él y yo somos hermanos de leche; que jugábamos de niños en el ingenio "Los Maneyes", y otras indiscreciones que maldito lo que me favorecen. No es discreto, abuelita. No está bien que se diga que a mí me ha criado una negra.
- MARQUESA.- !Pobre Mari-Francisca!
- PIEDAD.- Me averguenza.
- MARQUESA.- Nos quiso hasta morir... A ti te adoraba, Piedita, como si fueras su propia hija.
- PUEADAD.- Si yo la quería también... No digo que no. Pero en su sitio oada una.
- PEDRO.- Anita Piedad... Aplásteme con su planta si he sido ligero. Pero, por el amor de Dios, trate bien la memoria de la santa que nos ha criado.
- PIEDAD.- ?Otra vez?
- MARQUESA.- !Vamos, Pedrito; no tengas familiaridades!
- PIEDAD.- Me voy con Néstor.
- MARQUESA.- Veo que el mal no tiene remedio.
- PEDRO.- No lo tiene.
- MARQUESA.- ?qué piensas hacer?
- PEDRO.- Volver a Cuba.
- MARQUESA.- Yo te daré cartas de recomendación para que sirvas en buena casa.
- PEDRO.- No quiero servir.
- MARQUESA.- ?Qué dinero te queda?
- PEDRO.- Dos mil pesetas.
- MARQUESA.- ?No tenias cinco mil?
- PEDRO.- Tenía cinco mil del legado de mi amo el señor Marqués, que Dios tenga en su gloria.
- MARQUESA.- ?Y en qué has gastado las tres mil que faltan?

- PEDRO.- En un sepulcro para mi madre.
- MARQUESA.- ¿Eh?
- PEDRO.- En un mausoleo de granito negro como su cuerpo... Pero la cruz es de piedra blanca como su alma. Porque el alma de mi madre no era negra.
- MARQUESA.- ¡Qué locura! ¡Haber derrochado tres mil pesetas en éso. No te irrites, hombre.
- PEDRO.- Al amanecer me voy. Me desarraigo para siempre de esta casa en donde he nacido.
- MARQUESA.- ¿Tienes odio a la casa?
- PEDRO.- La tengo odio y apego, que es lo que me hace llorar.
- MARQUESA.- ¿No quieres entrar?
- PEDRO.- Ya he salido para siempre.
- MARQUESA.- ¿Y si yo te lo mando?
- PEDRO.- No podrías obedecer. Lo que sí la pido es que los criados blancos saquen mi baul a la puerta.
- MARQUESA.- ¿Lo tenías hecho?
- PEDRO.- Desde esta tarde que fui afrentado por el amo en la sala de armas.
- MARQUESA.- Me da pena despedirme de ti fuera de mi techo... y a esta hora.
- PEDRO.- Pronto sale el sol, que lo mismo calienta a blancos que a negros.
- MARQUESA.- ¡Qué le vamos a hacer!
- PEDRO.- Adiós, señora.
- MARQUESA.- Adiós, hombre
- NONELL.- Pedro.
- PEDRO.- ¿Quién es?
- NONELL.- Un amigo.
- PEDRO.- Yo no tengo amigos.
- NONELL.- Te engañas.
- PEDRO.- Yo soy un desgrasiao. A mí se me afrenta por mi color. Se me tiene como un bicho raro. En este Madrid no hay golfo que no se atreva conmigo porque soy negro... ¿Qué tiene que ver el color con el alma? ¿Acaso un negro no puede tener tanto corasón como un blanco? ¿No puede ser tan valiente y honrado?

El negro es fiel, es leal. Se deja matar por su amo... Me que-  
ma esta palabra en la boca... ¡El amo!... ¡Sangre de esclavo  
tenemos en las venas! Al palo del amo correspondemos con cari-  
ño, lo mismo que el perro... ¡Porque yo no puedo arrancarme  
del alma este apego que le tengo a mi amita Piedá, que se ha  
criado conmigo a los pechos de la misma madre, que ha jugado  
conmigo en la misma cuna! Entonces éramos hijos de Dios, los  
dos iguales, como hermanos los dos... ¿Pero qué el tiempo no  
se paró entonces? ¿Por qué hemos crecido? Los desgraciados  
debían ser siempre niños. Ella es ahora el ama, yo el escla-  
vo. Ella, la rica; yo, el pobre. Ella, la blanca, yo el negro.  
Soy la última palabra, Nonell. ¿Quién es más desgraciado que  
yo?

NONELL.- Yo te envidio.

PEDRO.- ¿Tú?

NONELL.- Tú has tenido una madre...

PEDRO.- Negra...

NONELL.- Para tí, madre! Que es todo lo que hay que decir para quien  
nunca la tuvo. ¿Tú la cambiarías por una madre blanca?

PEDRO.- ¡No!

NONELL.- ¿Lo estás viendo? ¿Y tú te cambiarías por un blanco? Aparte  
de que no lo consentiría tu madre... ¿Te cambiarías tú?

PEDRO.- Me cambiaría el color... Mejor dicho, me lo arrancaría de la  
piel.-

NONELL.- Eso es otra cosa. Tu piel no eres tú.

PEDRO.- ¡Es un hierro, un sello, un tatuaje!

NONELL.- ¡Un tatuaje de Dios! Consérvalo.

PEDRO.- ¡Cómo se conoce que no sabes lo que es ser negro!

NONELL.- ¿Quieres más negrura que esta de mis manos? Consuélate, ne-  
gro, que hay blancos que somos también esclavos. Todos los  
pobres sono peores que esclavos... ¡Si yo estuviera en tu le-  
llejo! ¡Con lo que vales!

PEDRO.- ¿Pero qué dices?

NONELL.- Con lo que vales, moy. Eres joven, listo y guapo para tu co-  
lor. Tienes sobre ti el cielo, y delante de ti la tierra y  
el mar... Y para colmo, dos mil pesetas en el bolsillo. Te  
quejas de vicio, negro. Yo quisiera ser tu criado.

PEDRO.- ¿Tú mi criado?

NONELL.- ¡Tu esclavo! Ya ves como a todo hay quien gane.

PEDRO.- Eres el único blanco que he encontrado con un corazón.

- NONELL.- Soy tu hermano, Pedro.
- PEDRO.- ¡Y te encuentre cuando tengo que dejarte!
- NONELL.- ¿Te vas?
- PEDRO.- A Cuba, A mi tierra, A la tierra donde colgaron a mi padre de una guésima... ¡Por traidor! Fué uno de los últimos que murieron por España al defender las fincas de sus amos. Era capitán de la negrada y dió su sangre por esta gente que vino huyendo aquí de la quema. A mi madre la arrancaron de sus brazos para que siguiera criabdo a mi amita niña Piedá, que shore mismo acaba de escupirme su despresio. Mi madre se murió de pena y de frío en este Madrid, que llevo en el corasón porque la guarda a ella... ¡Y tengo que volverme a Cuba, donde nadie sabe quien soy!
- NONELL.- ¡Valiente disparate!
- PEDRO.- ¿Por qué?
- NONELL.- ¡Pasar el charco! ¿Sabes lo que cuesta el pasaje? ¿Y qué te espera en Cuba? ¡El hambre!
- PEDRO.- ¿Y adónde voy?
- NONELL.- A París.
- PEDRO.- ¿A París?
- NONELL.- A la vil lumière, que quiere decir luz. La ciudad-luz, para que te vayas enterando, hijo. Allí me iba yo con mis huesos si estuviera en tu pellejo.
- PEDRO.- ¿Es bonito París?
- NONELL.- El acabóse. No hay más allá. Anímate. En el barco a lo mejor vas a pique. Y París está más cerca que Cuba. A treinta y tantas horas de tren.
- PEDRO.- Me impresionas...
- NONELL.- En París tendrías suerte de "grun". Tienes el tipo.
- PEDRO.- Eso, no.
- NONELL.- Cuando yo te lo digo.
- PEDRO.- No quiero servir.
- NONELL.- Según donde sea. En un restorán de París, a Montmartre, un "grun" de color y estilo se hace de oro... Yo he sido "grun" en la plase Pigale, en la ru Fonténe, en el jal...
- PEDRO.- ¿Y qué sacaste?
- NONELL.- Es que no me acompaña el tipo... Te tienes que acompañar el el tipo... Además, no estaba bueno.

- PEDRO.- ¿Y el color?
- NONELL.- ¡Bah! Los negros tienen sucesés, muchos sucesés en París. Decídete.
- PEDRO.- Si al menos te tuviera allí...
- NONELL.- En ti consiste. Llévame de intérprete. Yo parle tré bien. Ya verás, garson.
- PEDRO.- Te llevo de amigo. Me has dado ánimos cuando me moría de pena. Vámonos juntos, y no nos separaremos nunca. ¡Me parece mentira que seas un blanco!
- NONELL.- ¡Y a mí!... Pero a veces lo blanco y lo negro dan una mezcla muy buena. Ahí tienes el café con leche.
- PEDRO.- Y esta es la hora de tomarlo. Vamos al bar, Nonell.
- NONELL.- Déjame antes coger mi maleta.
- PEDRO.- ¡Estoy contento! ¡Me has dado alegría!
- NONELL.- ¡La vida es buena! ¡A vivir, Pedro!
- PEDRO.- ¡A vivir!
- NONELL.- ¡A vivir!
- PEDRO.- ¿Toses
- NONELL.- No es nada... ¡A vivir! ¡Viva la vida!

PETER.- Dos días después entrábamos en París por la estación de Lyon, como dos amigos que van juntos a su conquista. El limpiabotas se llamaba Luis Nonell, tenía veintiocho años y parecía un chico o un viejo, según la luz y el punto de vista del que le mirase. Yo le había dado algún dinero para ropa. Nonell me inspiraba confianza. Era mi primer amigo. No había vuelto a hablarme de la diferencia de razas, pero yo sentía que Nonell me trataba con respeto y admiración, como si hubiese cambiado con mucho gusto su piel blanca, pero rugosa y lívida, por la que cubría, reluciente y tersa, mi cuerpo. En aquella unión, debida al azar y a la miseria, el blanco representaba la astucia desventurada, el dolor estéril, la picardía arrebatada; las fuerzas negativas. Yo era la salud, el entusiasmo y la fe. Luis llevaba veinte años de hampa. Yo tenía en la sangre el vigor de tres lustros de higiene y abundancia. No onstante, hacíamos buena liga. Nonell iba a ser un maestro en artes pícaras para mí. Yo iba a corresponderle, por de pronto, con la protección económica. En realidad, la situación hacía del blanco un servidor del negro. Pocos días después entrábamos ambos de pinches en un club nocturno, "El Patio".

SONIDO.-

*La leyenda de Cuadecito*

PETER.- Yo solía quedarme suspenso, extático al escuchar las notas de la orquesta. A veces, en el vestíbulo, bailaba solo o con Nonell. Fuí fijándome en los pasos de las parejas y, al co-

rrer del tiempo, comenzó a bailar con algunas bailarinas complacientes y algunas damas caprichosas. Había que bailar en la cueva, entre las cestas de "champagne" y las cajas de Jerez y a la luz débil de una sola bombilla eléctrica. La música de los "tziganes" llegaba debilitada, casi dulce; no se oían los chirridos de los violines ni los golpes contra la madera del violón. Era una música suave, acompañada por los pasos de los bailarines sobre la alfombra. Aquel aire clandestino, aquel misterio, me encantaban. Me parecía hallarme solo en el mundo, solo en París; la mujer que llevaba junto a mí era un fantasma que me seguía sumiso en sus marchas cadenciosas, en sus flexiones elásticas, en sus vueltas rápidas y justas. El baile me comunicaba una fuerza y un placer desconocidos. Era como si me encontrase en mi verdadero elemento, en la atmósfera de mi alma, en la propia razón de ser de la existencia. Y era dichoso, incomparablemente dichoso.... Cuando el sumiller o algún mozo del bar venían a buscar botellas, no era raro que se quedaran un instante para contemplarme.

SONIDO.:

*The Oval Dance*

VOZ.-

Oye, negrito, desde mañana bailarás en la sala. Ahí tienes mil francos para un smoking.

PETER.-

?Quiéns se acordaba de las infamias del condesito y de la indiferencia de piedad? Ahora sólo había tiempo para bailar y dormir, para comer golosinas y aceptar, de mesa en mesa, copas de "champagne". Mi vida no podía ser más dichosa ni más simple: Me acostaba a las siete de la mañana, y ocho horas después Nonell venía a despertarme. Ibane con él de paseo o al cinematógrafo. A la hora del aperitivo no faltaban en "El Patio" algunos clientes. Después, la comida en un buen restaurante, la vuelta a casa, ponerse de "smoking", dos o tres horas de mariposeo por los bares y cafés en que se me admiraba, y al sonar la media noche, el "patio", a trenzar sobre la alfombra los bailes predilectos de París.

EMPRESARIO.-

Y luego, ¡el éxito, la gloria, Pedrito!

PETER.-

Sí, pero, ¿sabes?... Todo es tan vacío, tan falso... Díme, ¿han avisado al padre de ese señorita de que venga a verme mañana?

EMPRESARIO.-

Sí, creo que sí.

SONIDO.-

*Primavera*

DON MUCIO.-

Ajá... !Qué aromático es el tufo de un periódico quemado!... !Por vida del chápito verde!... Esta condenada astilla no quiere arder ni a tres tirones. !Ay, Mucio, Mucio, qué mal te veo! Un día de miseria, otro día de miseria, otro, otro, otro... Muchos días de miseria... Un año entero compuesto de esos días, otro año, otro, otro, otro... ?Hasta cuándo, señor?

EMMA.-

?Hablas solo, papá?

DON MUCIO.-

?Has despertado, hija mía?

EMMA.-

No me gusta que hables solo. Me figuro que eres desgraciado, papaíto. No quiero que sufras.

- DON MUCIO.- ¿Sufrir yo?... ¡Vamos, vidita, que se te quite de la cabeza! Si hablo solo alguna vez..., es porque me cuento un cuento a mí mismo a ver si me hago gracia. Por lo demás...
- EMMA.- Pues no me gusta... ¡Qué olor más feo, papá!
- DON MUCIO.- Las dichosas astillas. ¿Quieres que abra la ventana? Lo malo es que vas a tomar frío.
- EMMA.- ¡A ver! Pero con este tufo voy a tener dolor de cabeza.
- DON MUCIO.- ¿Qué hago?... Mira, lo mejor es que te abrigues, ¿sabes? Abro la ventana, entra la gracia de Dios, y ven cuanto entre, cierro.
- EMMA.- ¡Qué buenoe eres, ~~papita~~ papita! Eres para mí padre y madre.
- DON MUCIO.- No hables, mujer, que te puede entrar aire colado. ¡Qué buen amigo es el sol! ¡Con qué franqueza entra y lo calienta y alumbra todo. Hola, "Dominguín". ¿Cómo hemos pasado la noche? Te voy a colgar en tu mirador.
- EMMA.- ¿Le has traído cañamones?
- DON MUCIO.- ¡Ya lo creo! Para eso nos sobra.
- EMMA.- ¿Has ido a la compra?
- DON MUCIO.- Y he vuelto.
- EMMA.- ¿Qué has traído?
- DON MUCIO.- Abre el ojo.
- EMMA.- Trae acá el capacho.
- DON MUCIO.- No te desabrigues.
- EMMA.- Pues cierra.
- DON MUCIO.- Ajajá.
- EMMA.- Tienes mala cara, papá.
- DON MUCIO.- No es nada. Es que no he podido dormir...
- EMMA.- ¡Pobre papá! Pues no creas, tampoco yo he dormido. Sólo por la mañanita me desquité... ¿Qué has traído?
- DON MUCIO.- ¡Phs, la miseria de siempre! ¿Qué quieres tú que se compre con los catorce reales que nos quedan para la plaza?
- EMMA.- Anda, pues cosas...
- DON MUCIO.- ¡Que te ves a ensuciar las manos!
- EMMA.- ¡Si me traes carne!

- DON MUCIO.- Dos reales de recortes de vaca... De esos que quedan en la tabla. Me los han despachado muy bien. Voy a hacer un guisito, ¿sabes?
- EMMA.- ¿Huevos?
- DON MUCIO.- Dos huevos cascados, que me han costado más baratos por ese deterioro. Claro que no tienen clara; pero les quedan las yemas. Te voy a hacer una tortillita.
- EMMA.- ¡Y qué lechuga más fresca!..., ¡Y castañas!
- DON MUCIO.- Para postre.
- EMMA.- ¿Pues qué más querías?
- DON MUCIO.- ¿Yo? Todo me es igual. Ahora que si hubiera podido subir para ti un cuarto de gallina o un par de perdices, me parecería mejor...
- EMMA.- Yo no me quejo, papá. Soy muy dichosa. Por mí que dure cien años nuestra pobreza, como tú dices.
- DON MUCIO.- ¿Y si me canso de soportarla?
- EMMA.- ¡Ay, papá!
- DON MUCIO.- Perdóname, niña. A veces se me va el temperamento en una queja rebelde. Más vale no ahondar, más vale. ¿Quieres el desayuno en la camita o vas a levantarte?
- EMMA.- Ahora salgo.
- DON MUCIO.- Aquí tienes el recuelo y unos churritos.
- EMMA.- ¿No quieres?
- DON MUCIO.- Tomaré un sorbo. Ya sabes que yo mato el gusanillo con una copita de Chinchón.
- EMMA.- ¡Cuidado con el aguardiente, papá!
- DON MUCIO.- Es el champán de los tristes. Hija de mi alma: esta noche has tenido una pesadilla... Ha estado la lluvia tan pesada... Se oía tanto el bramido del viento... Y eres tan miedosa, que es natural. ¿Y qué soñaste?
- EMMA.- Me pongo nerviosa sólo de pensarlo.
- DON MUCIO.- Yo sentí un quejido tuyo. Algo así como un balido pero tan hondo y lastimero que me levanté callandito, te llamé, te tranquilicé, te arropé y me volvía a la "piltro".
- EMMA.- Y tú, ¿no soñaste?
- DON MUCIO.- ¡Anda!... Me he dado una panzada de viajes, hoteles, automóviles, hanquetes..., que te juro que estoy hasta las narices.
- EMMA.- ¡Qué miedo, papá! Yo he soñado que veía un negro... No, un



negro, no. Un mono, pero un mono espantoso, con los ojos echando chispas y los dientes muy blancos... Quería comerme, papá... Era un mono tremendo... Muy grande. Tan grande como el del anís.

DON MUCIO.- ¡Y vuelta la burra al trigo!

EMMA.- No te entiendo.

DON MUCIO.- El mono sería Peter, como si lo viera.

EMMA.- No quiero engañarte. Me acosté pensando en él.

DON MUCIO.- ¡Pero, hija, ni que tuviera lepra el infeliz!

EMMA.- No puedo remediarlo.

DON MUCIO.- ¡Qué le vamos a hacer!

EMMA.- ¿Qué tienes, papá?

DON MUCIO.- Nada.

EMMA.- ¿Se te saltan las lágrimas?

DON MUCIO.- Te digo que nada.

EMMA.- ¿Me ocultas algo?

DON MUCIO.- Mira, hijita; me había jurado a mi mismo no decirte ni palabra. Yo soy un padre. Yo no soy un verdugo, ¡caray! Y como sufres nada más que con la idea de que se te acerque el negro...

EMMA.- ¡Papá!

DON MUCIO.- ¿Ves?

EMMA.- Habla.

DON MUCIO.- Tengo que hablarte o reventar. Escucha: anoche vi a Peter.

EMMA.- ¡Jesús!

DON MUCIO.- Un elemental deber de cortesía. Tu padre es un hombre bien educado... ¡Caramba con la niña!.

EMMA.- Sigue.

DON MUCIO.- Le di las gracias por el interés que se tomaba por ti. Lo tranquilicé por la espantá que le hiciste la primera noche. ¿Qué querías? ¿Que te dijera que te morías de repugnancia sólo con mirarle?... Eso no es caritativo, hija de mi alma. Y si me aprietas, te diré que ni humano, ni decente...

EMMA.- Está bien.

DON MUCIO.- No quiero lastimarte; perdona la viveza de la expresión, y sigo. Creo que calmé con habilidad sus escrúpulos. Entonces

el hombre se me destapó y me hizo las proposiciones que vas a oír: te ofrece de sueldo cien pesetas diarias. Y nos pone en la mano, en concepto de anticipo, mil duros, a toca teja. En resumidas cuentas, hija mía: he quedado en contestar hoy mismo antes de las doce. Esta noche se marcha a París en el sudexpres, y quiere, si tu eres gustosa, que nos vayamos juntos en el mismo tren... Tú no eres una mocosuela sin fundamento; eres ya una mujercita juiciosa. Comprenderás que esto es para nosotros salir de las Hurdes para entrar en Jauja... ?No es un contradiós?... ?No es un crimen desaprovechar esta ocasión única?... Y por eso he hablado; pero por debajo que no he dicho nada.

EMMA.-

Todo eso está muy bien, papáito... Todo eso estaría muy bien... si Peter no fuera negro.

DON MUCIO.-

Bueno, haz lo que se te antoje. Hundámonos en la miseria hasta morir... Mira el calzado que lleva tu padre... Conocen la carne de mis pies las aristas de los adoquines, los charcos de las calles y las bocas de las alcantarillas; pero no importa... Se acabó... !Viva la bazofia con tufo y el calzado roto!... !A la cocina, Cortadell, que la lumbre se apaga!... !Galeote, al remo, al remo, al remo!

EMMA.-

!Papá!... haré lo que me mandes..., lo que digas..., lo que ordenes... Bailaré con un negro..., con un oso... Como quieras... Pero no sufras. Esó sí que no, paparrilín mío... Dile a ese hombre que sí ahora mismo... No pierdas tiempo.

DON MUCIO.-

Vamos a la camillita, hija. Perdóname, hija mía. Borra de tu imaginación esta escena...

EMMA.-

Todo antes que verte así.

DON MUCIO.-

No te apures...

EMMA.-

Si tienes razón, papáito.

DON MUCIO.-

!Ea, ya pasó!... ?Quieres agua?

EMMA.-

Yo no puedo consentir que te sacrifiques por más tiempo. Ya sé, pobrecito mío, que para que no me falte nada, cuando era niña, no has probado nunca la carne ni el pescado fresco... ?Qué me vas a decir, si te conozco? Yo no tengo derecho a condenarte a esta vida... He sido una egoísta, lo veo claro. Pero de aquí en adelante no volverás a tener queja de mí...

DON MUCIO.-

?Lo has pensado bien?

EMMA.-

No me vuelvo atrás.

DON MUCIO.-

!Estoy contento, qué caramba!... Pelillos a la mar y vida nueva... !Dame un abrazo, paloma mía!... !Ahora mismo, pero ahora mismo, nos vamos a largar de esta guardilla!

EMMA.-

?Ya?

- DON MUCIO.- Claro está que seguiremos pagando los recibos a la señora Nieves... Este chiscón nos servirá de guardamuebles, para conservar como en un museo las reliquias íntimas de nuestro pasado. Pero nosotros volamos de aquí como pájaros de jaula
- EMMA.- ¿No seré muy precipitado?
- DON MUCIO.- ¿Olvidas que tenemos que salir de Madrid esta misma noche?... Nos queda poco tiempo. Hay que comprar maletas y un baúl... Ir al "Aguila" o al "Madrid-París"... Vestirnos. Claro que un poco aparentes nada más, hasta que en París nos hagan los trajes a la medida. A la hora de almorzar nos presentaremos, muy cogiditos del brazo, en un restorán de postín, para poner el cuerpo como el chico del esquilador...
- EMMA.- Gozo viéndote gozar.
- DON MUCIO.- ¡Ya era hora, ya!... ¡Dios mío!...
- EMMA.- ¿Qué te pasa?
- DON MUCIO.- Una ocurrencia terrible... Depensarlo sólo me he quedado sin pulso... ¿Se habrá vuelto atrás ese hombre?
- EMMA.- ¡Que te dispare!
- DON MUCIO.- Tan acostumbrado estoy a mi perra suerte, que aun teniéndolo en la mano, me parece mentira. Tengo miedo. Lo primero que hay que hacer es firmar el contrato y coger las cinco mil pesetas. ¿Lleman?
- EMMA.- ¡Qué niño eres!
- DON MUCIO.- ¿Será la portera? Será...?
- EMPRESARIO.- ¡Don Mucio!
- DON MUCIO.- ¿Pasa algo?
- EMPRESARIO.- Peter se ha ido.
- DON MUCIO.- ¡Maldición!
- EMPRESARIO.- Se ha ido porque tenía que irse. Le llaman con prisa de París y, para ganar tiempo, ha salido pitando en el rápido de hoy por la mañana. Ahora mismo vengo de la estación...
- EMMA.- ¡Se ha ido!
- DON MUCIO.- Ya lo ves, hija mía... El corazón me lo anunciaba...
- "Flor que toco se deshoja,  
y en mi camino fatal  
Alguien va sembrando el mal  
Para que yo lo recoja".
- EMPRESARIO.- ¿Qué está usted diciendo?

DON MUCIO.- ¡Que hemos perdido el contrato de Emma!

EMPRESARIO.- Eso será si ella quiere.

DON MUCIO.- ¿Cómo, cómo?

EMPRESARIO.- ¿La niña está conforme?

DON MUCIO.- ¡Conformísima!

EMPRESARIO.- El negro, ¿sabe usted?, se ha ido con un interés de calentura por saber si la niña aceptaba o no aceptaba, ¿sabe usted?; y antes de largarse, ha dejado el encargo a don Narciso de cerrar el compromiso con usted. Lo cual que el propio don Narciso me manda aquí pa notificarle que le espera a usted con el contrato en blanco y con la pastizara en la mano, que son cinco pápiros de a mil, que desvanecen... Ya lo sabe usted.

EMMA.- ¿Lo estás viendo?

DON MUCIO.- ¡Qué susto me ha dado! ¡Pero qué susto!...

EMPRESARIO.- Porque es usted lila.

DON MUCIO.: ¡Abrazame, hija mía!...

SONIDO.-

*Inquieto*

PETER.- Muy bien, señorita Emma. Está usted aprendiendo muy aprisa.

NARRADOR.- Era la octava lección, y el bailarín estaba asombrado de su alumna. El primer día, antes de comenzar por un vals simple, le había explicado en pocas palabras toda la teoría del baile moderno. Del vals en tres tiempos y exclusivamente circular se pasaba al "boston", es decir, al paso hacia delante, hacia detrás y a los lados, y del "boston" simple se iba naturalmente al "boston" americano, poniendo lentitud en la música y dando una vuelta completa de seis pasos, sin girar, sobre la punta de los pies. Los demás bailes "no~~s~~ eran nada". La base residía en el "boston". Un buen "boston-neur" lo bailaba todo: el tango, el "one-step", el "foxtrot", el "schotis", el "shimmy", y podía permitirse cualquier género de fantasías o innovaciones. El "boston" era el álgebra de la danza "a dos". Más importante aún -y esto ahorrraba un cúmulo de explicaciones-: en todo baile de pareja, la dirección correspondía al hombre. A ella le basta obedecer, seguir sus indicaciones, dejarse fascinar por el bailarín, siendo como su reflejo, su sombra. El contraste no podía ser nunca de ritmo, de movimiento. La mejor bailarina era la más obediente, la más compenetrada y fundida con el bailarín.

SONIDO -

*No puede estar así*

EMPRESARIO.- El vulgo dice: "parece que fué ayer", para indicar la brevedad de la vida, y, en efecto, vuelve uno la cara, y un año se ha convertido en un momento. Como si asistiéramos a la representación de una comedia en que el autor dijera en-

tre cuadro y cuadro: "Ha pasado un año". Así se me figura que ha transcurrido el tiempo desde que conocimos a Peter Wald en el teatro del Sainete... !Y son catorce meses!

- MUELITA.- Yo cierro los ojos, y veo a la Cortadita de meritoria, tan mona, tan remendadita y... !tan pava!
- EMPRESARIO.- Pues hoy es una estrella que quita la cabeza.
- MUELITA.- Milagros de Peter.
- EMPRESARIO.- Como que su nombre se cotiza tanto como el del negro. Ya habrás leído que la prensa parisina la consagra como une grande et pure beauté espagnole... !Quién se lo había de decir a Don Mucio!
- MUELITA.- ?Y cómo está Don Mucio!
- EMPRESARIO.- Sigue tan feo como siempre, pero la nueva vida le ha hecho adquirir cierto aplomo mundano. Lleva bien la ropa, a pesar de lo birria que es.
- MUELITA.- Por lo visto es el amo.
- EMPRESARIO.- Es el gerente, el director y el verdadero déspota de la pareja artística. Todas las Empresas y Agencias internacionales de variedades se ven obligadas a entenderse con el viejo.
- MUELITO.- ?Qué sueldo tiene Emma?
- EMPRESARIO.- No hay sueldo. La pareja cobra un tanto alzado por contrato. Y deducidos los gastos, se reparten el líquido a tanto por ciento. Peter recibe el sesenta y los Cortadellas, el cuarenta. Esta ganta nada en dólares, amigo Muelita.
- MUELITA.- ?Es rico el negro?
- EMPRESARIO.- !Qué pregunta!... Peter es hombre de cuatro millones de francos. Estoy enterado por don Mucio, que parece que tiene a gela darle dentera a los amigos. Con decirte que han liquidado la última tournée por la Costa Azul con doscientos mil francos de beneficios... Da vertigo, ¿verdad?
- MUEKITA.- Y ¿crees tú que es sólida esta asociación?
- EMPRESARIO.- Peter advierte la repugnancia invencible de Emma y procura, muy humildemente, muy rendidamente, lo mismo que los insectos fascinadores, anestesiar a su víctima. Quiere envolverla en una tupida malla de atenciones, cuidados y desvelos. Pretende, en una palabra, hacerse perdonar, a fuerza de heroísmo, el color de su piel. Es descendiente de esclavos, y le tortura una atávica conciencia de inferioridad. Figúrate un hipopótamo que quisiera ser cisne. Se mira al espejo y retrocede. Es humilde por esclavo y bueno por naturaleza. No aspira, espera. No ama, adora. Este es Peter.



- DON MUCIO.- Y otros mordiendo.
- EMMA.- Sobre todo doña Prisca.
- DON MUCIO.- Y la Campitos.
- EMPRESARIO.- No es usted piadoso, don Mucio.
- DON MUCIO.- El que quiera honra que la gane.
- EMMA.- ¡Vaya con Muelita!
- EMPRESARIO.- ¡Hurra por Madrid!
- EMMA.- Nada de hurra. ¡Viva!
- EMPRESARIO.- Es usted castiza.
- EMMA.- ¡Cuánto me acuerdo de mi "Dominguín"
- EMPRESARIO.- ¡Canario!
- DON MUCIO.- Canario, no. Jilguero.
- MUELITA.- Tengo que pelearme con usted, don Mucio.
- DON MUCIO.- ¿El contratito, eh?
- MUELITA.- Venga usted para acá, mala persona.
- EMPRESARIO.- ¿Vamos al palco, Emma?
- PETER.- Vayan. Va a bailar una pareja muy chic: Sullivan y la bella Rodopis. El es un blanco pintado de negro; pero va bien, va bien. Fíjese en ella, Emma, y dígame luego su opinión, a ver si coincidimos. Entra, Néstor.
- NESTOR.- Recibí tu carta...
- PETER.- Supe providencialmente donde vivías...
- NESTOR.- ¡Qué sorpresa!
- PETER.- No perdamos el tiempo. ¡Siéntate!
- NESTOR.- Estás rodeado de gente que me odia...
- PETER.- Que te conozca.
- NESTOR.- He visto aquí a Graciano Chacón y a Lope Muela.
- PETER.- Están distraídos en el palco. Déjalos.
- NESTOR.- Te habrán contado horrores de mí.
- PETER.- Tú nasiste corrompido, Néstor... Siempre fuiste malo; siempre tuviste el alma negra...
- NESTOR.- Eso mismo te probaré que no soy responsable. Fui despótico

y cruel contigo, ciegame... Atavismos. Mi abuelo era un santo y mi padre un hombre vulgar; pero ¿quién te dice que algún Arenzibia no mataba a sus siervos como Nerón? Yo he sentido muchas veces, sobre todo de niño, ganas de matarte...

PETER.- Lo sé. Y yo a ti...

NESTOR.- No te maté por miedo...

PETER.- No te maté por lástima...

NESTOR.- Hace todavía un año hubiera preferido la muerte a esa injuria. Ahora, no...

PETER.- ¿Por qué?

NESTOR.- Porque todo me da lo mismo; porque soy hombre al agua y quiero vivir lo que me quede de vida lo mejor posible. No tengo el valor de matarme. "¡Qué cobardía!", dirás.

PETER.- Lo diría si te mataras. ¿Tan terrible es tu situación?

NESTOR.- Tan terrible.

PETER.- ¿El palacio hipotecado?

NESTOR.- Dos veces.

PETER.- ¿Y la Marquesa?

NESTOR.- Ya no le alcanza para pagar los créditos hipotecarios y para vivir.

PETER.- ¿Tú la arruinaste?

NESTOR.- Casi.

PETER.- ¿Piedad no es rica?

NESTOR.- Lo fué. Es una manirrota. Y Piedad no se priva de ningún capricho. Es una visicosa...

PETER.- ¡Cállate!

NESTOR.- ¿Qué puede importarte a ti? ¿Lloras?

PETER.- No es nada.

NESTOR.- ¿Puedo fumar un cigarro?

PETER.- Sí.

NESTOR.- ¿Ganas mucho, Pedro?

PETER.- Regular.

NESTOR.- ¿Vives bien?

PETER.- Regular.



- NESTOR.- ¿De qué te quejas? Te ha mimado la Fortuna. Yo... ¿cómo iba a sospechar que Peter Wald fueses tú? He estado mes y medio en cama... Un duelo... Un balazo en una pierna... Ayer dejé la chaise-longue. En cuanto te vi, te conocí... Estás mejor que antes... ¡Y vistas! Dame las señas de tu sastre...
- PETER.- No lo podrías pagar.
- NESTOR.- Es cierto. No me perdonas una... Y yo te aguanto. Ha cambiado la situación; tú eres rico, yo pobre...
- PETER.- Yo he trabajado...
- NESTOR.- Y vencido... Del trabajo solo, riéte tú. La suerte, la estrella...
- PETER.- Y la voluntad...
- NESTOR.- ¡Qué bien te expresas!
- PETER.- ¡Bah! No olvides que me crié en tu casa.
- NESTOR.- Gracias.
- PETER.- Tú me enseñaste a meditar...
- NESTOR.- Haciéndote sufrir...
- PETER.- No hay otro modo...
- NESTOR.- ¿Cuándo dejaste de odiarme?
- PETER.- Ahora mismo. Acaso no te odié nunca. Y si te odié me arrepiento de ello...
- NESTOR.- Me abrumas con tu compasión...
- PETER.- ¿Qué quieres? Soy así. ¿Te molesto?
- NESTOR.- ¿No querías ser mi amigo?
- PETER.- Como de cualquier hombre; pero preferiría que fuésemos hermanos durante cinco minutos.
- NESTOR.- ¿Para qué?
- PETER.- Para decirte, sin que te ofendieses: ¿Cuánto necesitas, Néstor? ¡Eso no, eso no!...
- NESTOR.- Sí; quiero humillarme... Quiero besarte las manos... Quiero pedirte perdón...
- PETER.- Te he dicho que íbamos a ser hermanos. ¿Cuánto necesitas? Habla.
- NESTOR.- No me atrevo. Ignoro la cuantía de tu fortuna. ¿Puedes prestarme ciento cincuenta mil francos.
- PETER.- Sí. ¿Pero para qué?

- NESTOR.- Cien mil para réditos hipotecarios, atrasos de todo género, un pagaré que vence ahora...
- PETER.- ¿Y los otros cincuenta?
- NESTOR.- Para volver dignamente a España.
- PETER.- ¿Con tu hermana Piedad y la Marquesa?
- NESTOR.- Sí...
- PETER.- Si es para eso, cuenta conmigo. Si es para vicios, no.
- NESTOR.- Tranquilízate. Ya no me queda tiempo ni para el mal. ¿No has sentido el sudor caliente de mis manos? ¿No te has fijado en mi cara? Estoy tísico, deshecho.
- PETER.- Te llevaré a un sanatorio. Te salvarán...
- NESTOR.- No. Y si me salvase me moriría de tedio...
- PETER.- ¡Pobre! Anda, anda... Busca a la Marquesa, a tu hermana Piedad... Y cuéntales cómo has encontrado al negro... Anímalas, cófrtalas... Diles que abran el corazón a la esperanza, porque Pedro, el hijo de Mari-Francisca, dará cuarenta, cincuenta mil dólares, lo que sea preciso..., para salvar de la ruina su casa, la tuya... ¡Nuestra casa, Néstor!
- NESTOR.- ¡Qué gran corazón!
- PETER.- No pierdas tiempo...
- NESTOR.- Así te conduces cuando tenías motivo para vengarte horriblemente de nosotros...
- PETER.- Y ya lo estás viendo: Esta es la venganza de Pedro Valdés. Adiós.
- EMMA.- ¿Y Peter?
- EMPRESARIO.- No está...
- EMMA.- Me pareció que lloraban...
- EMPRESARIO.- ¿Qué hacía aquí ese hombre?
- EMMA.- ¿Quién?
- EMPRESARIO.- ¿Cuánto le habrá timado? Es Peter demasiado bueno.
- EMMA.- Papá.
- DON MUCIO.- Nena.
- EMMA.- ¿Y Peter?
- DON MUCIO.- Aquí estaba. ¿Ocurre algo?

- EMMA.- Lo encuentro raro... Unas veces, sin motivo, se pone triste; otras, alegre; pero su alegría no me gusta. Yo creo que está enfermo y que lo disimula...
- DON MUCIO.- Vamos, chiquilla..
- EMMA.- Me inquieta.
- DON MUCIO.- No veas visiones.
- EMMA.- Dichoso tú.
- DON MUCIO.- ¿Quieres a Peter?
- EMMA.- Para mí es un hermano.
- DON MUCIO.- Así me gusta, paloma. Todos somos hijos de Dios.
- EMMA.- Lo quiero, lo admiro.., y le tengo lástima.
- DON MUCIO.- ¿Lástima?
- EMMA.- ¡Calla!
- PETER.- ¿Se arregló el negocio? ¿Vamos a Madrid?
- MUELITA.- Don Mucio es un tirano, un verdugo...
- DON MUCIO.- Protesto.
- MUELITA.- Quiere sacarle el tuétano al pobre don Narciso...
- EMPRESARIO.- Hace bien.
- MUELITA.- Tú te callas.
- EMPRESARIO.- ¡Muera el empresario!
- MUELITA.- No rebaja una perra de las veinticinco mil. ¿Es eso ponerse en razón? El teatro del Sainete no tiene aforo para tanto.
- DON MUCIO.- Conformes...
- MUELITA.- ¿Ve usted?
- DON MUCIO.- Se pone la butaca a dos suros, hombre...
- MUELITA.- Y sacrificamos al público, don Mucio.
- PETER.- Orden. Ahora mismo hablaremos don Mucio y yo. Meteré un capote, como se dice en España.
- MUELITA.- ¡Gracias a Dios!
- EMPRESARIO.- Lo que tú no consigas...
- DON MUCIO.- Me desmoraliza usted.
- PETER.- Vayan al palco.

- MUELITA.- ¿Telegrafía?
- PETER.- Espera.
- MUELITA.- ¿No quería usted volver a Madrid?
- EMMA.- Me criticarán mucho...
- PETER.- Don Musio. Siéntese usted serquita de mí... Quiero que lo que hablemos quede callado entre nosotros...
- DON MUCIO.- Me pone usted en cuidado...
- PETER.- No quiero saber nada de contratos... Me da lo mismo Madrid que Nisa, que el Cairo... Es un pretexto para retenerle a mi lado... De esta noche no ha de pasar mi silencio... Por un extraño fenómeno tengo valor para hablar...
- DON MUCIO.- Todo lo que usted quiera.
- PETER.- Ya era tiempo.
- DON MUCIO.- ¿Qué emoción es esa? ¿Está usted enfermo?
- PETER.- Sí.
- DON MUCIO.- ¡Caramba, eso es grave! ¿Enfermo hasta el punto de no poder bailar, de suspender, de rescindir?...
- PETER.- Nada de eso... Tranquilícese... Yo bailaré hasta la víspera de morirme...
- DON MUCIO.- Morir... ¿Quién piensa en eso?
- PETER.- ¿Por qué no? Me gustaría morirme.
- DON MUCIO.- ¿Que le gustaría morirse, a usted, que gana el dinero a espuertas? ¿A usted que no le falta de nada?
- PETER.- No se burle usted de mí. Me falta... no tener ese color.
- DON MUCIO.- ¡Esa es otra! Si fuera usted blanco no tendría el mismo éxito. Ya cambiaría yo mi pellejo por el de usted... Vaya si lo cambiaría...
- PETER.- ¿Y quién le ha dicho a usted que no puede interesarme esa operación? Yo me muero porque necesito una piel blanca, y esa piel..., esa piel..., si usted quiere..., puede dárme-la.
- DON MUCIO.- No lo entiendo a usted... Confieso que no lo entiendo a usted... Hable más claro...
- PETER.- Estoy enamorado de Emma...
- DON MUCIO.- Gracias... No es nada... Así, de pronto, me ha sorprendido.
- PETER.- Estoy enamorado de Emma y se la pido en matrimonio... No necesito decirle lo que he sufrido y he luchado antes de hablar... Estoy enamorado de ella desde Madrid... Y si ella

no me quiere, si no tiene el valor de casarse conmigo, créame usted, don Musio, me mataré...

DON MUCIO.- Sea usted razonable, amigo Peter. ¿Qué más querría yo que poder complacerle? Pero usted sabe que no es costumbre el matrimonio entre razas de colores distintos, y, además, aunque yo quisiera otorgarle a usted la mano de mi hija, contra viento y marea, y poniéndome a la sociedad por montera, ya conoce usted a Emma.

PETER.- Usted ejerse un dominio absoluto sobre su voluntad...

DON MUCIO.- Para eso, no...

PETER.- Para todo. ¿Por qué no lo intenta usted?

DON MUCIO.- No me atrevo. Y... con franqueza..., a mí me encantaría que desechase usted ese amor...

PETER.- No puedo. Me llegado a ese instante en que el corazón se resiste a continuar la lucha. O me caso con Emma o me doy un tiro en la frente...

DON MUCIO.- ¿Está usted loco?

PETER.- No puedo más.

DON MUCIO.- ¿Y...el contrato?

PETER.- me obliga a bailar, pero no a vivir. Yo no tengo interés en ganar millones que no me sirvan para nada. Me aburro, y antes de darme a la bebida o a la morfina, prefiero acabar de una vez... No quiero abusar de su paciencia... Me doy cuenta de lo odioso de la situación... Le agradezco que no se haya indignado, que haya sido tan cortés... Y ahora, vamos a disimular, a fingir, a engañar a Emma y a éstos. Hagamos del contrato de Madrid.

DON MUCIO.- Querido Peter... Le conozco a usted lo suficiente para saber que no hay ningún artificio en su actitud...

PETER.- Me conoce usted...

DON MUCIO.- Vamos, no diga usted niñerías... ¡Animo, Peter! Tal vez lo arreglemos todo...

PETER.- ¡Don Musio!

DON MUCIO.- Yo hablaré a Emma... Pondré de mi parte cuanto sea posible... Mi autoridad de padre, mis consejos... La iré preparando con dulzura, con habilidad... Tenga usted esperanza... Por mí no ha de quedar, y conste que algo muy grande le sacrificio, amigo Peter. Ya ve usted si le aprecio...

PETER.- Lo sé, don Musio...

DON MUCIO.- Más bajo...

PETER.- Me dá usted la vida...

DON MUCIO.- Chitas...

PETER.- Y ella...

DON MUCIO.- Ella, fuera del amor, le tiene a usted un gran cariño de hermano. Eso es algo, Peter... Le admira a usted con toda su alma... El miedo instintivo del principio ha desaparecido. Todo contribuye... Esta misma noche estaba inquieto por usted. Sospecha que está usted enfermo, que sufre... ¡Quién sabe si ha leído en su corazón!

PETER.- Usted lo dice, don Musio... ¡Cómo va llenando mis pulmones de oxígeno cuando me ahogaba de pena! Usted lo dice... Si lee en mi corazón, está enterada... Si teme por mi salud es porque tiene compasión de mi vida... Háblela pronto, don Musio... No la prepara lentamente, háblela pronto, que no puedo vivir en esta espera de agonía... Dígala que ponga a sus pies todo mi rendimiento, toda mi vida... Que la adoro apasionadamente, que la dote con la mitad de mi fortuna... ¡AY, don Musio, don Musio!... ¡Si Emma me quisiera, sería locamente dichoso; no me tendría por negro!... Ella, ella habría hecho el milagro de blanquearme la piel!...

EMMA.- Papá... ¿Qué habláis? ¿Qué pasa?

PETER.- Nada.-

EMMA.- No. Algo ocurre entre vosotros... Se os oye desde el paleo... Muelita y Grciano se dan cuenta... Vaya usted con ellos, Peter, y entreténgalos... Tengo que hablar con mi padre...

PETER.- Emma...

EMMA.- Se lo pido encarecidamente... Vaya usted.

DON MUCIO.- Hija...

EMMA.- Lo que yo me temía, ¿verdad? Sí, es eso. Peter te ha hablado de mí...

DON MUCIO.- Me ha hablado...

EMMA.- Lo adivinaba. Te ha dicho que se muere de pena... o que se mata, es lo mismo... ¿Cómo voy a consentirlo?

DON MUCIO.- Emma...

EMMA.- Ha llegado hasta mí una palabra de muerte... Me he dado cuenta... Me estoy dando cuenta desde hace tres meses en que tiemblo de zozobra cada vez que me toma de la cintura; en que me muero de angustia cada vez que me mira tan triste... ¡tan triste!... ¿Qué hacemos?... ¿Qué has dicho?...

DON MUCIO.- ¿Yo?...

EMMA.- Tú. De seguro que le has ofrecido interesarte, prepararme... Pues bien; ya estoy preparada... ¡Y tanto como lo estoy!... Puedes decirle que...

DON MUCIO.- ¿Qué vas a decir? En el nombre del cielo, hijita... ¿Qué

idea tienes de tu padre? Lo primero en el mundo, tú... Tú decides tu suerte; nadie más que tú...

EMMA.-

?Yo decido?

DON MUCIO.-

Con plena libertad... Sin atender a nadie más que a tí misma...

EMMA.-

Pero tú me has empujado.

DON MUCIO.-

?A qué?

EMMA.-

A que yo tenga que decidir... ?Por qué no me mandas lo que he de hacer? Ya sabes que yo te obedezco en todo, en todo...

DON MUCIO.-

?Qué quieres decir?

EMMA.-

Me has inducido al primer paso, papaíto, y todos los demás son consecuencia del primero..

DON MUCIO.-

?Me reprochas?

EMMA.-

No; me defiendo. Vosotros los hombres, padres o maridos, nos inclináis, nos obligáis a que hagamos esto o aquello... y cuando nos ponéis en el duro trance, en el momento decisivo, os acobardáis... Tenemos que decidir nosotras y decidimos... !Somos más valientes las mujeres!

DON MUCIO.-

Yo no tengo la culpa de haberte salvado de la tuberculosis y la miseria...

EMMA.-

Por eso mismo tengo que casarme con Peter.

DON MUCIO.-

?Cómo?

EMMA.-

Si por él me has salvado de la tuberculosis y la miseria..., si todo nuestro bienestar se funda en eso... y le debemos esta vida de lujo, los grandes hoteles, los grandes expresos, hipódromos, playas, éxitos, consideración, fama, riqueza... y hasta el vestido que visto y el que tú llevas..., y ya no podemos prescindir de estos bienes... ?cómo vamos a negarle un poco de amor? No, papaíto. Todo esto hay que pagarlo, y se paga... ?Cómo? Con una vida de sacrificio... !Aquí está mi vida!

DON MUCIO.-

Pero tú no le quieres...

EMMA.-

?Qué importa? Lucharé conmigo misma. Me venceré. ?qué merito tendría si no?

DON MUCIO.-

?Y si con el tiempo?...

EMMA.-

?Le quisiera? !Dios lo haga!

DON MUCIO.-

Es bueno...

EMMA.-

Mejor que nosotros. Lo terrible es que es bueno. Yo le quiero fraternalmente. Es más, me he acostumbrado a él; pero no puedo quererle de amor porque es negro... Yo querría no ser

como soy para dar cabida en mi corazón a un amor tan justo por parte de él. Pero por más que refreno mi instinto me repele, me repugna... No puedo evitarlo... Es... toda mi sensibilidad de mujer que protesta... Pero así y todo acepto. Me casaré con Peter...

DON MUCIO.- Así no puedes casarte.

EMMA.- Ya no soy la chiquilla irreflexiva y necia, papáito... Ya soy una mujer... Déjame sola... ¡Peter!

DON MUCIO.- ¡Hija!

EMMA.- He hablado con papá... Estoy perfectamente enterada de todo y acepto. Esta es mi mano...

EMPRESARIO.- ¡Peter!

DON MUCIO.- ¡Hija mía!

MUELITA ¿Se pone malo?

DON MUCIO.- ¡De felicidad!

EMMA.- Era mi deber.

PETER.- Abrásame, Graciano!... ¡Tú, Muelita!... Emma se casa conmigo... ¡Soy el más feliz de los hombres...

MUELITA.- El champán...

PETER.- ¡Deseorcha botellas, Maitre!... ¡No te separes, Emma!... ¡Que corra el champán a torrentes!... ¡Vamos a brindar por nuestra dicha!... ¡Vengan todas esas flores para mi prometida! Trae esa botella! Esta copa para Emma... Para don Musio... Graciano... Muelita... "¡Prenez gargon!" La Florista... El Maitre... El Botones... ¡Que beban con nosotros los humildes!... De ellos venimos, Emma. Yo no me avergüenzo de mi origen...

EMMA.- Ni yo, Pedro.

EMPRESARIO.- ¡Bravo, Peter!

TODOS.- ¡Viva Peter!

PETER.- Esta otra copa para Luis Nonell... Hace un año debutó conmigo la que va a ser mi esposa... Yo quise que coincidiera esta fecha con la de la muerte de un ser querido... Un hermano blanco que tuve sobre la tierra... ¿Quieres, Emma, que dediquemos un minuto de silencio a su memoria? Amigos, suplico un minuto de silencio...

LA SOMBRERA.- Soy, yo, Pedro, que acudo a tu invocación...

PETER.- ¿Ves mi felicidad?

LA SOMBRERA.- Siento tu desengaño... ¿No ves con tus ojos mortales que la blanca que quieres se sacrifica por gratitud a ti y por amor a su padre?... No te engañes a ti mismo, hermano... Sálvate



de la ilusión... Tu amor es imposible... Un poco de substancia oscura basta para aislar un ser de otro ser, un mundo de otro mundo... Dios ha sellado las razas con su dedo... Despierta de tu sueño... Donde te aguardo no tienen color las almas..

- PETER.- Ha pasado el minuto de recogimiento... He hablado con él... He oído su voz...
- GRETSNIG Desvarías.
- EMMA.- Peter...
- EMPRESARIO.- ¿Crees en aparecidos?
- PETER.- Una imagen que se levanta en nuestra consciencia es un aparecido... He hablado con mi pensamiento...
- EMMA.- ¡Qué locura!
- PETER.- Perdón... Y para no pensar en ello, permítame que brinde yo solo. ¡A la sagrada memoria de mi hermano Luis Nonell!
- DON MUCIO.- ¡Ya sois novios, pues!
- EMMA.- (GRITA)
- DON MUCIO.- ¡Démela usted! ¡Le hemos metado!... ¡Hija de mi alma!
- PETER.- Es un síncope... Un síncope.... como el de Madrid.
- NARRADOR.- Sostenida por su padre, que la arastraba hacia el sofá, Emma comenzó a dar gritos, a crisparse en un modo de temblor epiléptico. Sus ojos volvieron a abrirse, y giraban enloquecidos y fulgurantes fuera de las órbitas. De sus labios salía una espuma sanguinolenta.
- DON MUCIO.- ¡Se ha vuelto loca! ¡Hija mía!
- NARRADOR.- Peter, horrorizado y tembloroso, tomó a Emma por los pies y ayudó a mantenerla sobre el sofá. Atraída por los gritos, apareció Madame Leclercq, y él le dijo:
- PETER.- Mademoiselle tiene un ataque... Ayude usted al señor... Corro a buscar al médico...
- SONIDO.- *Quinta Ciaikovski*
- PETER.- ¿Hay peligro?
- VOZ.- Ha pasado el peligro. Esa señorita ha tenido una gran conmoción moral, y su razón ha vacilado un instante.
- PETER.- ¿Ha podido volverse loca?
- VOZ.- Sí. Ha estado a dos dedos de la locura, pero la crisis se ha resuelto en lágrimas. Sólo quedan una gran postración y un estado de sensibilidad tan frágil, que otro/ suceso podría enajenarla. En resumen: impedir que vuelva a presentarse la causa que motivó esta crisis. ¿La conoce usted?

74 (6/9/49)

PETER.- Soy yo mismo, doctor.

VOZ.- Por de pronto, aléjese usted... Según las derivaciones de la dolencia, que es puramente moral, yo le diré si puede usted reanudar su trabajo con esa joven o si debe renunciar en absoluto a verla. Desde luego, si usted y su padre insisten en lo del matrimónio, creo que la muchacha perdería la razón.

PETER.- Pues no la perderé.

VOZ.- Si usted logra convencer a la joven de su renunciamento, si todos los actos de usted le prueban que usted sigue con ella por no romper el contrato, es probable que dentro de un par de semanas, tal vez antes, podamos volver a aplaudirles en esa revista de las "Folies" en que eran ustedes el número sensacional. Esa joven tiene una naturaleza bastante pasiva; es obediente y sugestionable. Usted y su señor padre la dominan, pero hay algo más fuerte que su voluntad de obedecer.. No necesito repetírselo. Acaso llegara al matrimonio, pero iría a él como una víctima, y presumo que no viviría mucho tiempo, si mi hipótesis de locura no se realizase antes... En fin, monsieur Wald, hace años que le conozco, y sé que es usted un hombre de conciencia. Ese matrimonio es imposible, a menos... a menos de exponer a esa joven a un experimento que puede serle trágico.

PETER.- Gracias, doctor; cumpliré mi deber. Lo importante es que ella se reponga y olvide... Si su padre y su "habilleuse" no bastan para cuidarla, podría venir una enfermera... Si conviene que deje este pisco amueblado que le hice alquilar por la duración de la revista, dígamelo usted, para buscarle algo en la Costa Azul... Lo que quiero es que sane pronto, y que olvide, que olvide... No puedo soportar que sufra, doctor...

VOZ.- Merecía usted que le quisiera.

SONIDO.-

*Muerte de Holda*

NARRADOR.- Y la sensacional pareja de baile, volvió a Madrid. Después de cada representación, Pedro tuvo que empezar a necesitar descanso y recurrir a las drogas para poder dormir.

VOZ.- Suspenda su trabajo unos cuantos meses. No haga nada... Dis-tráigase.

NARRADOR.- Pero él sabía que se moriría en cuanto dejase de bailar. Vivía de aquellos momentos de la danza en que ella era la mitad de su ser, porque se le antojaba que entonces estaban fundidos por una fuerza más grande que el amor, que eran el principio y el fin de un acto de belleza que cesaba al separarse. Pocas personas ignoraban el secreto de Peter. Algunas compadecían al pobre negro enamorado y encontraban cruel la conducta de la Cortadita. La Fontecha decía que "ella en su caso, le habría dicho que sí". Y nadie parecía extrañarse de aquel desprendimiento heroico...

Al terminar las representaciones en el Sainete, Peter

se dirigió al palacio de Arencibia. La marquesa había hecho preparar una alcoba lujosa. Pero él dijo que no, que ella le había ofrecido la de su madre.

Hubo que disponerla. Pedro quería volver a ser Pedrito, recuperar su alma de niño, sentir la caridad de sus amos y evocar las horas dulces de su esclavitud.

Vino un gran doctor. Dijo que Peter tenía... pasión de ánimo..., un gran decaimiento físico... insuficiencia cardíaca...

- DON NUCIO.- Señora marquesa de Arencibia, señora marquesa de Yéboles... Perdonen ustedes este allanamiento de morada, pero al saber por Gasiano que nuestro pobre amigo Peter se muere no he podido contener a Emma...
- EMMA.- Y he venido...
- PIEDAD.- ¿Con que es usted Emma?
- MARQUESA.- ¿La pareja de Pedrito?
- PIEDAD.- Qué diferencia, mamita. En el escenario parecía alta, y aquí, de cerca, resulta pequeña...
- MARQUESA.- Perdóne usted la frivolidad del comentario, hija mía, en momento tan serio...
- PIEDAD.- Dime bien la abuelita. Las mujeres somos incorregibles. Tómame asiento.
- MARQUESA.- ¿Quieren ustedes ver a Pedrito?
- EMMA.- Señora marquesa, haga la caridad de que me reciba... Yo no puedo vivir un momento más sin ver a Peter... Si Dios se lo lleva, quiero que antes me perdone... Reconciliarme con él...
- MARQUESA.- ¿Con él? Pero si habla de usted como de una santita imposible...
- PIEDAD.- Desde que está en esta casa, y está en ella desde el día que cayó usted enferma, no cesa de nombrarle a usted...
- MARQUESA.- Nosotras no podíamos consentir que continuara viviendo en un hotel. Estaba muy delicado el pobre y le hicimos aceptar una alcoba en esta casa, donde se ha criado, porque ha de saber usted que ésta es su hermana de leche...
- PIEDAD.- Nosotras le pusimos una alcoba lindísima y él ha preferido la que tuvo su madre, mi nodriza negra...
- MARQUESA.- Y, como dice mi hija, no se le cae de la boca su nombre de usted.
- EMMA.- Por eso mismo, señora..., porque su alma es incapaz de odio y porque lo merezco es por lo que quiero llevar a su corazón un poco de calma...
- MARQUESA.- Calma. Eso es lo que usted necesita, niña.

EMMA.-

¿Qué pensará usted de mí? ¿Qué diría yo para justificarme a los ojos de ustedes? Yo no soy una mujer ingrata, ni insensible, ni perversa... Antes, por un impulso de mi conciencia que por mandato de mi padre, consentí en casarme con Peter... No puedo negar que para mí representaba un inmenso sacrificio... Yo no tengo la culpa... Yo querría que fuésemos iguales: él como yo o yo como él... Me daría lo mismo. Yo no soy superior a él ni él inferior a mí... Lo que pasa es que somos, a ver si me explico, diferentes. Estas mismas razones le di a Peter. El pobre parecía recibir las con ternura y agradecimiento. La idea de que éramos iguales le consolaba. Y hubo un momento en que me vi reflejada en el cristal de sus ojos como una imagen negra... Y me lo dijo: "Te he visto en mi corazón junto a mi madre, y las dos erais negras..." Pero luego desechaba esta idea y me prefería como soy, blanca. Y ese era su mayor tormento: adorar en mí lo distinto, lo diferente... De una manera vaga presentía que mi repugnancia indómita no había cedido, y como un niño terco quería esudriñar en mi conciencia... Me atormentaba, forjaba proyectos para cuando nos casáramos, viajes, contratos, negocios... Unas veces hablaba con una exaltación enfermiza, otras desfallecía... Llegamos por fin a este Madrid tan esperado y tan temido... El con la ilusión acrecentada de la boda próxima, yo con la duda, con el ruego a Dios de que limase lo imposible y soldase lo refractario... Hice promesa a la Santísima Virgen y a Jesús Crucificado para que hicieran el divino milagro de anular mi sensibilidad... Todo fué en vano... Yo lo sentía y él lo presentía...

DON MUCIO.-

Y ha sido tan tremenda la conmoción moral de mi pobre hija, tan rudo el ataque, que ha estado a dos dedos de la locura...

EMMA.-

Y en el egoísmo de tu dolor no te has acordado del pobre Peter, que se muere de veras...

DON MUCIO.-

Yo sabía que estaba en esta casa bien atendido y cuidado. Con el alma en derrota le vi alejarse de nosotros... ¿Qué iba a hacerle?... Yo tenía una hija con la vida en peligro... Lo primero era ella...

EMMA.-

Y esto es todo... Yo quiero ver a Peter... Estoy segura de haber destruido en mí todo cuanto me separaba de él... He recobrado la salud y él se muere... Esto es injusto. Quiero pedirle perdón...

MARQUESA.-

Yo no sé, hija mía, hasta qué punto será conveniente que la vea a usted...

PIEDAD.-

Con la mejor intención podemos provocar una catástrofe...

MARQUESA.-

Habré que consultar al médico.

DON MUCIO.-

El puede prepararlo...

EMMA.-

¿No le parece a usted?

EMPRESARIO.-

Emma... Don Lucio... ¿Han venido ustedes? No pueden imaginarse la emoción de Peter...

- EMMA.- ¿Se ha enterado?
- EMPRESARIO.- No; pero los sentidos de los enfermos lúcidos como Peter, están agudizados de tal modo, que saben presentir sin equivocarse la proximidad del objeto amado... No he mucho, incorporándose en su butaca, ha dicho: "Emma está cerca"...
- EMMA.- ¿Ha dicho eso?
- EMPRESARIO.- Sí. Y ha comenzado a sacudirse... Una rápida toilette para presentarse a Emma. Había tal seguridad en sus palabras que me ha hecho salir de la alcoba para cerciorarme y, en efecto, está usted aquí... ¡Qué estupenda adivinación de moribundo!...
- EMMA.- ¿Usted cree...?
- EMPRESARIO.- Se nos muere, Emma.
- DON MUCIO.- Pero...
- EMPRESARIO.- Viene aquí, seguramente. Le gusta sentarse al pie de esa ventana.
- EMMA.- ¿Viene?
- DON MUCIO.- Vámonos...
- EMPRESARIO.- ¡Quietos!
- EMMA.- No, no...
- EMPRESARIO.- Yo les avisaré.
- PETER.- No esté. No hay nadie... ¿Quién hablaba contigo?
- EMPRESARIO.- ¿Echemos a volar la imaginación?
- PETER.- ¿Quién hablaba contigo?
- EMPRESARIO.- Quietecito... Echate bien... A tus anchas... Acuéstate.. Este almohadón aquí... Reclinada la cabeza... Ajá... ¿Te encuentras bien?
- PETER.- "All right".
- EMPRESARIO.- ¿Tienes sueño?
- PETER.- Un sueño pesado, denso... Un sueño de plomo... Me parece que voy a dormir para no despertar...
- EMPRESARIO.- No...
- PETER.- No quisiera conciliar el sueño sin verla a ella..
- EMPRESARIO.- Piensa en ella sin excitarte...
- PETER.- Hace un momento soñaba... Esta a bordo de un bergantín anclado en una bahía... Era noche sin luna... El mar era negro...

La costa era negra... Todo era negro... Y, sin embargo, algo me desía en mi corazón que mi barco era blanco... En momento de la partida se aseraba... Las velas todas iban a desplegarse y la viz me desía: "¡Con el alba todo ha de ser blanco!"

EMPRESARIO.- No me hagas llorer...

PETER.- Estoy contento, ¿sabes?... Ella va a venir...

EMPRESARIO.- ¿Me prometes no extremar tu alegría?

PETER.- No.

EMPRESARIO.: ¿No impresionarte demasiado?

PETER.- Sí.

EMPRESARIO.- Emma; venga usted.

EMMA.- ¡Peter!

MARQUESA.- ¡Cuidado hijo!

EMPRESARIO.- No te muevas...

PETER.- Gracias, Emma, gracias... Hase muchas horas estoy disíndole a la muerte: "¡Espera, aguarda, no te aserques..., que no ha venido ella!"

EMMA.- No hables de morir...

PETER.- ¿Cómo va, don Musio?

DON MUCIO.- Animo, Peter. He recibido contratos en blanco para actuar en la Costa Azul, en el Ceiro, en América... A ponerse bueno, Peter... Va a ganar usted un río de oro...

PETER.- Yo también he recibido otro contrato, don Musio...

DON MUCIO.- ¿Otro?

PETER.- Y estoy a punto de firmarlo... Soy un gran artista, ¿verdad? He recibido un contrato para bailar en el corro de la danza de la muerte... ¿No recuerda usted, don Musio, el cuadro que vimos en Alemania? Son veintivatro bailarines... Un emperador, un papa, un guerrero, un mendigo... Todos bailan a la rueda, todos... Y no se diferensian en nada... Sus esqueletos son blancos... ¡El mío también! ¡Bendito sea Dios, que todos somos blancos!

EMMA.- Peter...

PETER.- Perdón, Emma, perdón... Todo es nada y tú eres todo...

MARQUESA.- Pedrito...

PETER.- ¡Qué tierna carisia ofime llamar Pedrito!...

PIEDAD.- Hermano...

79 (6/3/49)

PETER.- Amita Piedad...

PIEDAD.- No me digas amita.

PETER.- Dejétele desir, que es dulce sentirse esclavo ante la muerte...

DON MUCIO.- ¿Quién habla de morir?

PETER.- Yo, que me muero... Pero has venido, Emma, y estoy contento...  
¿Ves este escapulario?

EMMA.- ¡Peter!... ¡Peter!... ¿No me oyes?... ¡Soy yo: tu Emma!

PETER.- Sí...

EMMA.- Ponte bueno, Peter de mi alma... y te juro ser tuya... Tu esposa. Tu mujer!

PETER.- ¡Un beso!...

EMMA.- ¡Sí!...

PETER.- Mirándome...

EMMA.- Sin cerrar los ojos, con el alma toda...

DON MUCIO.- ¡Hija!

EMMA.- ¡Es la muerte, padre!!... Ha besado su alma!...

DON MUCIO.- ¡Muerto!...

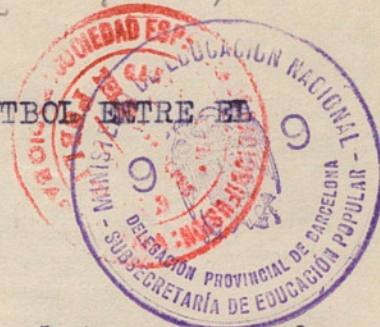
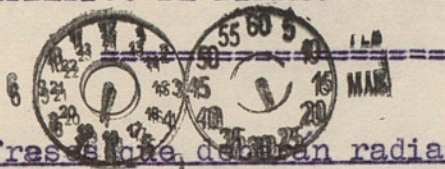
EMPRESARIO.- ¡Ha muerto, sí!... Pero todavía no se ha extinguido su voz...  
He aquí lo que dice en este papel el negro que tenía el alma blanca: "Cargando de herederos legítimos, lego las dos terceras partes de mi fortuna a la señorita Emma Cortadell... La restante a doña Piedad de Arencibia... Cincuenta mil francos a mi fiel criado Rolovitch..."

SONIDO.-

*Lohrupin*

80 (6/3/49)

PATROCINO CHAMPAÑA GOMÁ, DEL PARTIDO DE FUTBOL ENTRE EL  
ATLETICO DE BILBAO Y BARCELONA



Conjunto de frases que deberán radiarse en el transcurso de  
la información combinadas con un escogido programa de música

-----  
LOCUTOR <- Si Vd. bebe lo mejor beberá CHAMPAÑA GOMÁ

X LOCUTORA. <- Porque es el preferido de los buenos catadores

-----  
LOCUTOR .<- El brindis es la elegante rúbrica de una buena comida.

LOCUTORA. <- Es el símbolo del homenaje y el ofrecimiento

X LOCUTOR .<- En el brindis se concentran y resumen los anhelos, las emociones y las satisfacciones de los comensales.

LOCUTORA <- Es algo solemne y adquiere por ello categoría de rito.

LOCUTOR .<- Si en las copas se vierte CHAMPAÑA GOMÁ, los brindis adquieren los matices mas brillantes. >

X LOCUTOR <- Champaña GOMÁ, nos brina en cada sorbo, todo un mundillo de burbujas y alegría

LOCUTORA. <- Champaña GOMÁ es el preferido porque satisface el paladar mas exigente. >

-----  
LOCUTOR .<- En sus fiestas deleitese bebiendo champaña GOMÁ

LOCUTORA. <- En las celebraciones no olvide el exquisito champaña GOMÁ. >

-----  
LOCUTOR .<- Champaña GOMÁ conquista los paladares y alegra los corazones

X LOCUTORA. <- Deléitese con el mas agradable de los champañas.

LOCUTOR



81 (6/3/49)

LOCUTOR .- Con CHAMPAÑA GOMÁ

---

LOCUTOR .- Para la confeccion~~e~~ de un buen menú son seleccionados los manjares mas sabrosos.

LOCUTORA.- Faltaria lo esencial - como coronacion de una obra perfecta - si el champaña fuese olvidado.

LOCUTOR .- Con su espuma y su delicioso sabor representa la fantasia y el buen gusto. Champaña GOMÁ satsi~~s~~face los mas exigentes paladares y por esto forma parte substancial de los mejores menús.

---

LOCUTOR .- El champaña GOMÁ debe su exquisita e insuperable calidad a la larga gestación en la profundidad de sus cavas, las mejor acondicionadas de España.

LOCUTORA.- En su seno los vinos adquieren su grado de madurez necesario para que al cabo de los años le sea ofrecido a Vd. bajo la forma del mejor de los Espumosos

---

LOCUTOR .- En sus fiestas recuerde siempre... !Champaña GOMÁ !!

LOCUTORA.- Brindará con mas elocuencia si llena su copa con el exquisito champaña GOMÁ !!

---

LOCUTOR .- Champaña GOMÁ es el legítimo orgullo de la viticultura nacional por su excepcional calidad.

LOCUTORA.- Por esto le prefieren los buenos catadores.

---

LOCUTOR .- Bautizos, bodas, conmemoraciones, aniversarios .... todas las festividades - sinónimo de alegría y alborozo - se celebran en la intimidad del hogar o al calor de entrañables afectos, en torno de una mesa bien preparada.

LOCUTORA.- Pero el broche de oro que cierra toda fiesta es el champaña. Este goce del espíritu halla su mejor interprete cuando el espumoso lleva la prestigiosa marca GOMÁ

---

LOCUTOR .- El nombre de champaña GOMÁ viene aureolado de prestigio Pero no hay segredo sin razón, ni premio sin calidad, ni victoria sin esfuerzo.